

MARTES 27 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Cármen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.



MARTES 27 DE JULIO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Tres idem. 60
ESTRANGERO. 24
Tres idem. 72
ULTRAMAR. 30

¿Por qué España, con una estension poco menos que la Francia, con un suelo fértil, que lleva toda clase de productos, y en que abundan las riquezas minerales, con grandes puertos en el Océano y Mediterráneo, con una marina mercante de alguna importancia, y con diez y seis millones de almas, ocupa un lugar tan subalterno en el mapa político de Europa? A esta pregunta, que se oye sin cesar en todas partes, siempre se la da la misma respuesta. El mal gobierno, la decadencia, la falta de marina, el retraso de nuestra industria son las fórmulas comunes y triviales con que se resuelve tan humillante problema. Estas frases, por mas que encierren cierto fondo de verdad, explicarán los síntomas del mal, pero no su esencia.

España se encuentra en un estado que, aun cuando cubriera todos los mares con sus velas, cruzara de ferro-carriles su estensa superficie y elevara su industria al mayor grado de perfeccion, no por eso dejaría de ser una nacion secundaria. La importancia de un pueblo no consiste tanto en su riqueza material como en su carácter y en su espíritu. La Prusia, considerada bajo el primer aspecto, no lleva ninguna ventaja á España. Su poblacion es, con corta diferencia, la misma; su territorio es encuentra diseminado, al paso que el nuestro se encuentra reunido y ocupa una estension mayor que el suyo. Si España, merced á la perfidia mas inicua de que hace mencion la historia, fué invadida por el capitán del siglo y tratada con el desprecio y la barbarie de los conquistadores del Asia, la Prusia dejó de ser en la batalla de Jena, y nunca volviera á reaparecer, si España no hubiera enseñado al mundo que no era invencible el héroe de Austerlitz y de Marengo. ¿Por qué, pues, la Prusia, tan inferior bajo muchos conceptos á España, es superior á ella? Por una razon muy sencilla: porque no se olvida de su fundador, Federico II. Nosotros, por el contrario, separamos la vista de nuestra gloriosa historia, y solo tenemos ojos para ver á Francia. ¿De qué nos servirían los adelantos materiales, si son francesas nuestra educacion, nuestras costumbres, nuestros hábitos y nuestras leyes? España, por mas que su riqueza aumente, mientras no tenga luz y vida propias, será siempre una nacion secundaria y subalterna. La luna, por mucho que á lucir llegara, nunca seria sol; el traductor nunca es autor.

Comunmente suelen equipararse las naciones con los individuos, y aunque la paridad no sea verdadera, bajo todos los puntos de vista en que puedan ser examinadas una y otra entidad, sólo, sin embargo, bajo muchos. El individuo que estuviera siempre con la vista fija en otro para resolverse á obrar, no seria hombre, seria una sombra, y si por desgracia no acertaba á imitar á su modelo mas que en lo malo, entonces ya no encontramos palabra propia para calificarle. Pues esto es cabalmente lo que nos sucede.

Se suprime en Francia la libertad de imprenta, y el decreto de supresion es traducido aqui al momento; desaparece allí el gobierno parlamentario, y al instante se habla aqui de reformas en la constitucion politica. Que nuestras circunstancias son muy distintas de las en que se encuentra la vecina república; no importa, hagamos lo que alli se hace,

FOLLETIN.

LAS CATARATAS DEL NIAGARA.

La América del Norte no es muy conocida en la mayor parte de Europa, y no hace muchos años todavia que un escritor extranjero de talento y de reputacion, mas que de instruccion, podia estampar en el folletín de un gran periódico que Nueva-York era la capital de la Luisiana. En materia de nuevo mundo, casi se está todavia en Atala y los Natchez, y ha habido quien al saber que cierto viajero habia subido hasta las fuentes del Meschabe, le ha pedido noticias de aquellos pueblos, creyendo que la ciudad de este nombre está todavia poblada de indios de fantasia inventados por Chateaubriand. A estas gentes puede recomendarse la lectura del *Ultimo de los Mohicanos* y del censo de los estados de la Union publicado el año anterior por aquel congreso. Pero hay un asunto de interés y de curiosidad perpétua, sobre el cual no puede hacerse igual recomendacion á los consultores de estadísticas. Hablamos de las cataratas del Niágara, cuya fama jamás igualará á sus maravillas.

No será inútil recordar á los que lo saben y decirselo á aquellos que lo ignoran, que el Norte del continente americano contiene inmensos depósitos de agua dulce, llamados lagos por tradicion, aunque su estension, mas considerable que ciertos mares de Europa, los dá en realidad algunos derechos para ser considerados como Océanos (1). Allí hay huracanes espantosos, misteriosas profundidades, olas movidas por los vientos, por la prodigiosa fuerza del vapor, y sobre sus ondas, pueblos enemigos salidos de Europa, se han disputado una supremacia sangrienta, como sobre los otros mares del globo.

Los principales de estos depósitos gigantescos son

(1) La superficie de los cinco grandes lagos, cuyas aguas van á desembocar en el Niágara, se calcula que asciende á sesenta mil leguas cuadradas.

que este es nuestro sistema; que hubo allí una gran revolucion, que hubo despues un golpe de estado muy atrevido; no importa tampoco, porque nuestro sistema es copiar, y debemos seguir copiando. Así es, en efecto, y á fuer de buenos imitadores ahora nos encontramos con una centralización de la época del imperio ó del consulado; con varias leyes del tiempo de la restauracion; con una imprenta montada á lo Luis Bonaparte, y con un sistema electoral traducido al pie de la letra del que inventaron los consejeros del trono de julio.

Nosotros, en épocas tranquilas y ordinarias, hemos ido copiando instituciones inventadas como remedios heroicos para conjurar grandes tormentas. Nosotros, sin haber tenido imperio, ni restauracion, ni barricadas que destruyeron dos monarquías, ni golpes de estado, tenemos leyes imperiales, leyes reaccionarias, leyes doctrinarias y leyes á lo Luis Napoleon. Un pueblo cuyo sistema de gobierno se compone de elementos tan extraños como heterogéneos, sobre qué debe necesariamente estar mal gobernado, lejos de poder aspirar á obtener un rango mas elevado, está en peligro de perder hasta el principio de su nacionalidad.

No se vaya á inferir de aqui que pretendemos encerrarnos dentro de un círculo de bronce; mas flexibles son nuestras ideas; admitimos una influencia legítima y racional, como consecuencia del principio de solidaridad entre todas las naciones, segun hemos manifestado ya en otra ocasion. No queremos levantar una barrera impenetrable á las ideas; este comercio debe encontrarse por todas partes con puertos francos; pero entre esta clase de influencia y la imitacion servil que nos domina, hay una distancia inmensa. Las buenas relaciones que median entre dos ó mas amigos producen la primera; la segunda supone una clientela por parte del imitador. De tan humillante patronato es de lo que nosotros nos lamentamos, y de lo que debe avergonzarse todo el que sienta correr por sus venas sangre española.

Acusar de una manera absoluta á los gobiernos porque no han conseguido emanciparnos de esta tutela, seria hacerles responsables de las faltas de su tiempo, y no de las suyas propias. Los gobiernos, sin embargo, lejos de contrariar de algun modo esas tendencias anti-nacionales, las han favorecido, siendo ellos los que mas se han dejado llevar de las mismas.

Aparte de lo que ya hemos indicado en este artículo, existen todavia otros motivos que retardan nuestra completa emancipacion, y que nos presentan á la faz del mundo con un carácter frívolo y pueril.

No conviene ciertamente que los gobiernos sean los dispensadores de la reputacion y de los honores; pero conviene todavia mucho menos que sean los usurpadores de tan preciosos dones para distribuirlos sin tino ni concierto entre sus amigos y comensales. Si tenemos la vista por la administracion, nos encontramos con un personal compuesto en su mayoría de hombres ajenos á ella, de literatos y abogados á la francesa, que son los que se llevan la mejor parte. Si de la administracion pasamos á los parlamentos, entre tantos diputados que deben su asiento en el congreso á la influencia ministerial, en vano buscaremos ni la ciencia, ni la elevacion de miras, ni la firmeza de carácter, ni aquel espíritu

de gravedad castellana que tan alta reputacion supo alcanzar en otros tiempos. ¿Seremos tan desdichados que no haya mas hombres útiles entre nosotros que los pertenecientes á las clases que hemos citado? Si así fuera, habria que desear de nuestra próxima regeneracion; mas no sucede así afortunadamente. Cuando el gobierno se limite á ser gobierno, dejando libre la accion de los resortes naturales, que queriendo dirigirlos, los comprime, aparecerán el mérito y la ciencia para venir á ocupar el lugar que les corresponde, y que hoy les usurpan la adulacion y la vanidad.

Con un sistema de política que es una confusa amalgama de todos los principios que se han ido sucediendo en la nacion vecina en el discurso de este siglo; con un gobierno que excluye de la participacion en el mismo á los hombres que mas pudieran honrarle; con una opinion pública que se deja llevar demasiado del espíritu francés, y hacia cuya fatal pendiente es arrastrada por los mismos que debieran cuidar de apartarla de tan inminente peligro, con tales elementos, decimos, no es de admirar el estado en que nos encontramos.

Háganse en buen hora caminos de hierro, construyanse muchos buques, ofrézcanse poderosos estímulos á la industria y al comercio; pero fúndese tambien el espíritu nacional, á cuya noble empresa debe el gobierno consagrar todos sus desvelos. Para ello no le pedimos que emplee remedios empíricos y artificiales; porque esta medicina, lejos de aliviar la enfermedad, la agravaria. Para quien sepa aprovecharlos sin acudir á tales extremos, hay elementos suficientes con que devolver á España su primitivo carácter. No se han extinguido nuestras fuerzas vitales, y solo esperan un momento favorable para volver á su primitiva energia. Del gobierno no se exige otra cosa que justicia é imparcialidad para todos. Hay ciertas verdades que, á fuerza de ser comunes y triviales, yacen como perdidas y olvidadas, y esto es cabalmente lo que sucede respecto del asunto que nos ocupa.

En el desorden actual, ¿cuántas reputaciones usurpadas, cuántos honores inmerecidos, cuántas riquezas mal adquiridas, y cuántos empleos concedidos al favor y á la intriga! Cuando el gobierno es tan justo como su situacion le permite serlo, la opinion pública, dominada tambien por un sentimiento de justicia, viene al momento en su ayuda, y una vez emprendido tan buen camino, ya es fácil llegar al fin de la carrera.

No hace muchos dias que con motivo de la protesta que los fabricantes de hierro españoles formularon contra la subasta de los sifones para el canal de Isabel II, emitimos algunas consideraciones, tanto sobre la real orden citada en dicho documento, por la cual se habian rebajado enormemente los derechos de los hierros extranjeros que debieran introducirse á consecuencia de la referida subasta, quanto sobre la falta de sistema que una determinacion semejante denunciaba en materia de aranceles por parte del gobierno actual.

Los cargos que entonces dirigimos eran puramente hipotéticos, y solo en el caso de que los hechos sobre los que se fundaban, tomados de la protesta de los fabricantes, fuesen completamente exactos. En tal concepto esperábamos con razon que el

Sin embargo, en medio de esta inmensa confusion, estruendoso campo de batalla de la tierra y de las aguas, se adelanta un cabo inmóvil, cual es la punta de la isla del Iris, llamada tambien isla de la Cabra (*Iris-island* ó *Goat-island*). Al pie de este promontorio, continuamente combatido por el esfuerzo de las corrientes que lo socaban y arrastran en pos de si sus despojos, el río se divide en dos brazos desiguales. El mas vasto sigue ensanchándose por la curva de la orilla del Canadá, y va á precipitarse en la gran catarata, despues de haber encontrado en su carrera tres islotes avanzados, llamados las Tres Hermanas. Estas son las grandes rapidas.

Allí no hay esperanza de salvacion, ni posibilidad de socorro para el desgraciado buque ó el imprudente pescador arrebatao por aquellos torbellinos desordenados que no sueltan jamás sus presas. La inscripcion fúnebre del Dante no es mas fatalmente verdadera en las puertas de su infierno que en el límite extremo de estos arrecifes: una vez traspasado este límite, to lo está concluido: «*Lasciate ogni speranza*», no queda mas que morir.

No enumeraremos la lista fúnebre de las desgracias acaecidas en aquella arena de muerte; pero referiremos la mas antigua de que la tradicion ha conservado la memoria.

Hace cerca de un siglo que un indio yendo en su canoa de corteza de árbol con su mujer, atravesó el río á la altura de Chippewa, para ir á comprar en la orilla opuesta una botella de whisky en cambio de algunas pieles. A la vuelta, habiéndose aproximado demasiado á las rápidas, sintió muy pronto que las corrientes arrastraban su esquife. Primeramente luchó con animosa energia para escapar del peligro; pero reconociendo al poco tiempo la inutilidad de sus esfuerzos, y viendo á su débil embarcacion impelida por las aguas, cesó de remar. Colocó firmemente su remo en un lado, tomó la botella, se aplicó su contenido á los labios, y se abandonó al destino. La pobre mujer, menos resignada, habia á su vez tomado el remo, y apuraba toda su fuerza y su destreza en una lucha suprema é inútil. Todos sus esfuerzos no consiguieron mas que mantener la canoa en equilibrio, y se les

periódico ministerial hubiera venido con sus superiores noticias á sacarnos del error, ó mejor dicho, de la duda en que estábamos, duda que tambien manifestó el *Heraldo*, de acuerdo enteramente con nuestro modo de pensar sobre el particular.

Pues bien; han pasado ya una porcion de dias, y el órgano del gobierno no ha tenido por conveniente arrojar la mas pequeña luz en tan grave cuestion, lo cual nos hace creer que no solo los hechos citados son de todo punto exactos, sino que tambien se han expedido las reales ordenes á que se referia la protesta, acordando la exorbitante rebaja del 1200 por 100 en los tubos fabricados en el extranjero que hubieran de destinarse á la traida de aguas.

Que nuestros argumentos no se juzgasen dignos del honor de la contestacion, es una cosa que no nos sorprende, pues hace mucho tiempo que para nosotros ha dejado de ser un misterio que la prensa de la oposicion es mirada con marcadas muestras de desden en las encumbradas regiones del poder; pero creíamos que no debia alcanzar este desfavor al respetable documento que apareció en nuestras columnas, firmado por representantes de empresas industriales, en las que se halla invertido un capital de 500 millones, y á cuya sombra viven 50,000 familias.

Las acusaciones lanzadas en la protesta mencionada eran demasiado graves para que, de no ser exactas, se dejaran pasar sin el necesario correctivo. Si este no es uno de los casos en los cuales el gobierno, por medio de su órgano en la prensa, debe dar las convenientes explicaciones sobre los hechos que se le atribuyen, y rectificar las equivocaciones en que la critica haya podido haber incurrido, no sabemos para cuándo ni para qué sirven los periódicos á cuyo cargo está la defensa del ministerio. El gobierno tendrá sus razones para proceder así; nosotros, francamente, ni las alcanzamos, ni creemos que existan.

Tentados estamos por admitir como buenas las razones (¿son razones?) con que el *Orden* apoya su antiguo aserto de que la Europa aplaude unánimemente á nuestro gabinete. Mas que nada nos incita á adoptar semejante proceder el deseo de no prolongar la pesadumbre que al diario ministerial ha causado el que hayamos puesto en duda, fundándonos en argumentos de tanto peso por lo menos como los suyos, aquella ponderada unanimidad.

Lo que no podemos hacer en este asunto son dos cosas; una dejar de rectificar algun que otro hecho de los que el *Orden*, mal informado sin duda, aduce; otra dejar de recordarle el fondo de la cuestion tratada en el artículo á que contesta ayer.

Debe proceder sin duda de informes equivocados la torpeza de citar en este asunto las cotizaciones de nuestros fondos en las bolsas extranjeras. Si el *Orden* quiere quilar en conciencia la significacion que los artículos del *Constitutionnel* y las negativas de la *Patrie* han tenido en París, lea con atencion el *Boletín de Bolsa* que se publica aqui mismo en Madrid, y por él vendrá en conocimiento de que del precio de 44 y 1/2 á 44 3/8 á que se cotizaban nuestros treses en París, han descendido estos hasta 44 1/8, y aun, segun cartas mercantiles que hemos tenido ocasion de ver, hasta 44, habiéndose declara-

do así el correr, saltando con la rapidez de una flecha, el espacio que los separaba de la muerte. En los bordes ya del abismo, la india agitada todavia el remo con desesperacion. En cuanto al indio, de pie é inmóvil, midió con aire de desafío desdén las profundidades de la sima, y los dos desaparecieron.

Las rápidas pequeñas que separan la isla del Iris de la orilla americana, aunque mas tumultuosas por su cauce oprimido y lleno de obstáculos, dejan al menos alguna posibilidad de salvacion al naufrago, tanto por las islas que contienen, cuanto por el puente que las atraviesa. Este puente, de madera y de construccion desigual, está sólidamente sentado, á pesar de las sacudidas que le imprimen las olas, en montones de roca envueltos en fuertes maderos. Los caballos y arrias se pasan por él sin tropiezo, y seguramente no es uno de los espectáculos que llamamos la atencion en el Niágara.

Un dia de otoño de 1850, los paseantes, reunidos en el parapeto del puente para admirar la turbulencia espantosa de las aguas que se estrellaban contra los pilares, fueron distraídos de su contemplacion por unos gritos lejanos y cierta agitacion que se observaba hacia la orilla, á la entrada de las rápidas. Al poco tiempo vieron todos una canoa donde iban dos hombres, y que con su vela al viento parecían desafiar las corrientes. La incertidumbre de las maniobras mani estaba los penosos esfuerzos de los indios; pero los espectadores de esta fatigosa escena podian todavia esperar la salvacion de los pescadores imprudentes, cuando la brisa cayó y los abandonó al único recurso de sus remos.

El peligro era inminente; no se atrevian á soltar los remos para quitar la vela, que no les servia ya sino de estorbo, y redoblaron sus esfuerzos desesperados. Pero de repente, á un arranque de vigor sobrehumano, uno de los remos se rompió; la canoa gira sobre si misma; la vela se pliega al mástil que se inclina, y los dos desgraciados se sienten arrojados hacia las rápidas. Un clamor general resonó en las orillas y en el puente. ¡Un barco en las rápidas! esclaman por todas partes. En un abrir y cerrar de ojos las calles de la aldea se llenaron de gente que corria hacia el

do en ellos una tendencia marcadísima de baja. Quiere esto decir que con razon ó sin ella, á pesar de la arrogancia y por lo visto falsa investidura oficial que la *Patrie* tuvo á bien atribuirle, la banca francesa no encontró enteramente inverosímiles ni aventuradas las noticias del *Constitutionnel*.

Pudo este periódico, en efecto, caer en los astutos lazos de esa pícara falange de *noticieros*, cuya anatomía moral hizo con tanta exactitud el otro colega ministerial, para incurrir luego ¿quién lo diría! en aquellas aceradas calificaciones de *sectos venenosos*, *repiles*, etc. (recuerda el *Orden* quien proveía de noticias al público cuando se trataba de la última modificacion ministerial?); pudo, decimos, el *Constitutionnel*, ser víctima inocente de esos perturbadores menudos de todo orden social, que no contentos con llenar de alarma á nuestro país, parecen, segun el *Orden*, buscar teatro mas ancho para sus hazañas. Pero ¿de quién ha sido víctima la *Patrie*? De nuestro embajador, no; porque ella misma se ha apresurado á decirlo en un último artículo. ¿Quiénes son, pues, los *noticieros* insolentes que se han atrevido á dar á sus noticias un carácter que solo el gobierno puede darles? Suponemos que el *Orden* condenará con nosotros á esa otra clase de *noticieros* que puede calificarse de *sediciosos y subversivos*, y que como nosotros, por honra de nuestro país, clamará para que se evite en lo sucesivo el escándalo que hoy se dá á la faz de la Europa. En cuanto al gobierno, su deber en este asunto es muy claro; medios tiene sobrados de hacer castigar la insolencia del periódico francés que con tanta ligereza ha osado atribuirse un carácter que no tiene mas que la *Gaceta de Madrid*.

Pero, vengamos, por lo que hace al *Orden*, á la parte seria de la cuestion. No habia, como usando de uno de esos recursos retóricos que le son tan usuales, pretende el órgano del gabinete, ni altanería, ni ufania, en el artículo nuestro de que se hace cargo ayer. Habia, sí, indignacion, indignacion española, indignacion monárquica como no podia menos de haberla, en vista de la grave, de la inconcebible inconveniencia en que habia incurrido el *Orden* al copiar, sin protesta, prescindiendo de altos respetos, los artículos de los periódicos franceses ofensivos para elevadas y augustas personas, y ofensivos por tanto para la dignidad de nuestro país. ¿Qué contesta á este cargo el periódico ministerial? Seguramente, á juzgar por su conducta anterior, le parecerá asunto propio para ejercitar aquel desden de que suele hacer gala. No le aplaudimos el gusto, pero menos podemos aplaudirle la deplorable torpeza de provocar de nuevo explicaciones que tan mal parada deben dejar su consideracion á los ojos de todo el mundo, incluidos los del gabinete, si no es que por perderse todo se ha perdido ya tambien entre nosotros el respeto á lo que debe ser objeto de la veneracion universal, y mas particularmente del órgano reconocido de un gobierno.

Si por esto, y por las vagas generalidades que consagra á una parte de nuestro artículo, dice el *Orden* que se ha despatchado á satisfaccion, con su pan se lo coma, que no le envidiamos tan poco envidiable alborozo. Hasta para alegrarse se necesita criterio, y el *Orden* anda mucho tiempo hace un tanto privado del don del acierto.

rio, y el puente apareció cubierto de una multitud compacta. La barquilla habia atravesado ya como una caña la linea de las primeras rápidas; fué á dar contra una roca mediana cubierta por las olas, y del ch que se rompió su mística, llevándose por la corriente la vela, que el estupor de los naufragos les habia impedido quitar. Todos miraban á aquellos desgraciados agitarse con desesperacion, tender los brazos hacia la orilla, y por sus gestos insensatos, por sus movimientos desordenados, se adivinaba la locura del miedo y la pérdida de toda presencia de espíritu. Diez veces pareció que la barquilla se estrellaba contra los arrecifes ó que se abismaba en los remolinos, y diez veces volvió á aparecer y saltar sobre las olas, arrastrada por una fuerza irresistible.

Entretanto se aproximaba rápidamente al puente, y mil gritos, mil avisos contradictorios que se daban á la vez impedían á los naufragos comprender nada, fuera del horror de su situacion. Tuvieron, sin embargo, el tiempo de observar la multitud que coronaba los parapetos, y pareció que al fin recordaban que estaba allí el último trance de salvacion. Los dos se esforzaban en mantenerse de pie, en tanto que lo permitian las sacudidas violentas impresas al esquife, y se prepararon para la última tentativa. En este momento hubo un silencio mas solemne que mil clamores; las respiraciones quedaron suspendidas, todos los brazos estendidos hacia aquellos para quienes aquel minuto era una sentencia de vida ó muerte. Levantada por una ola, salta la barquilla por encima de un banco de rocas, gira sobre si misma muchas veces en el fondo de un remolino, que la vuelve á sacar al fin, y la lanza contra los pilares del puente, bajo el cual desaparece. Con un mismo movimiento, los espectadores se arrojan al parapeto opuesto. La canoa, vacia y vuelta, entra en la catarata; pero cerca de ella se esforzaba en vano en medio de las olas un hombre perdido sin remedio. Se pudo, al fin, salvar al otro, que se habia agarrado con la fuerza de la desesperacion á una piedra saliente de uno de los pilares.

(Se continuará.)

Pero en el fondo de todo este asunto hay una cuestión que impone al gobierno altos deberes, que nosotros no nos cansaremos de recordarle, por mas que abriguemos la convicción de que nuestra voz no ha de ser escuchada; daríamos mal ejemplo si no empezásemos a cumplir los nuestros.

Efectivamente, si no es cierto nada de lo que el *Constitutionnel* ha asegurado relativamente a asuntos políticos y desmentido la *Patrie* con aprobación del *Orden*, es evidente que pesa sobre el gabinete el deber imprescindible de desmentir por sí mismo, de una manera verdaderamente oficial y solemne, las especies que tanto daño pueden causar a nuestra consideración en Europa. Sépase de una vez y de manera que no deje lugar a la menor duda, que no existen esos proyectos funestos que se han atribuido al gobierno. Sépase que ningún riesgo corren las instituciones confiadas a su custodia. Sepa, en fin, la España lo que se ha considerado dignas de saber a la Francia y a la Europa.

Ninguna persona sensata negará la justicia de las indicaciones que envuelven las precedentes palabras. Cualquiera que sea la consideración que merezcan al gobierno, nosotros cumplimos con un deber al llamar su atención sobre este grave asunto; si nada logramos, nos contentaremos con la aprobación que merecerá nuestra conducta a todos los que, como nosotros, vean con disgusto, y aun con justo despecho, el desagradable y ofensivo pasatiempo a que a costa nuestra, y sin correctivo alguno, antes bien, con el aplauso del *Orden*, se han entregado estos días algunos periódicos de París.

Escrito el artículo anterior, ha llegado a nuestras manos la *Patrie* de París del 25, en que contesta aquel periódico a un nuevo artículo del *Constitutionnel* sobre las cosas de España.

Después del giro dado a este asunto, giro que ha debido ser evitado a toda costa para ahorrarnos la dura mortificación de que del modo que se hace se discutan nuestras cosas en Europa, no tenemos voluntad para repetir lo que dicen los periódicos franceses. Por eso no hemos copiado el último artículo del *Constitutionnel*, a pesar de que dicho periódico tiene a bien nombrarnos, atribuyéndonos una autoridad que ciertamente no nos corresponde, a lo menos en el caso de que se trata.

No nos ocupáramos tampoco de las cortas palabras que dirige la *Patrie* por vía de contestación el *Constitutionnel*, si no fuera porque contienen errores que merecen fijar la atención. Dice en efecto la *Patrie*, que la *Epoca*, el *Heraldo* y el *Diario Español*, en cuyo testimonio fundaba una parte de su razonamiento el *Constitutionnel*, es natural que dirijan ciertos cargos al gabinete, puesto que todos tres periódicos pertenecen a tres jefes de las diferentes fracciones de la oposición.

No creemos necesario tomarnos la molestia de repetir una vez mas lo que tantas tenemos dicho ya acerca de nuestra posición peculiar. Pero con este motivo, no podemos menos de hacer la siguiente reflexión. Si sobre todos los hechos que se han controvertido en aquella polémica está tan bien informada la *Patrie*, como sobre la posición de El *Diario Español*, no hay duda que deben merecer crédito en Francia y fuera de Francia sus declaraciones. ¿Qué importancia puede atribuirles quien imparcial y desapasionadamente se haga cargo de ellas?

Todo se reúne para hacer necesario que se ponga de una vez término a este desagradable negocio, con una declaración española que disipe todas las inquietudes, y con una querrela que obligue a la *Patrie* a arrepentirse de su audaz usurpación.

Cuando nosotros hemos copiado de algun periódico extranjero artículos relativos a nuestro país, lo hemos hecho o porque hemos creído que sobre ciertas materias era conveniente oír un juicio que no podían malar nuestras pasiones políticas, o bien escitados por las aserciones ligeras del órgano del gabinete. Por otra parte, cuando el juicio de un diario extranjero está de acuerdo con nuestras propias ideas, copiarlo, no solo no es acudir a términos mas incapaces que los nuestros propios, sino que es una cosa muy natural, y que ademas presta autoridad a nuestras palabras. Por eso pueden malamente dirigirse a nosotros las que coloca ayer la *España* a la cabeza del artículo que copiamos a continuación. Si nuestro colega considera estas cuestiones (y no dudamos que las considerará) desde el punto de vista elevado y patriótico desde el cual nosotros las consideramos, no haría mal en decir su opinión acerca del escandaloso abuso que de nombres sagrados y de cosas importantes y gravísimas han hecho algunos periódicos de París estos días, con la aquiescencia y aun con la tácita aprobación del *Orden*.

En cuanto a nosotros, como el primer sentimiento que en estas y en toda clase de cuestiones nos anima, es nuestro *españolismo*, trasladamos con satisfacción a nuestras columnas el artículo del periódico alemán la *Gaceta de Spencer*, que publica la *España*, celebrando que la importancia de nuestro país, y no la parcialidad en obsequio de los hombres favorecidos por la posesión del poder, encuentren lugar en las columnas de los periódicos extranjeros.

Hé aquí dicho artículo:

«Entre los acontecimientos políticos y nacionales de nuestros días, no son indudablemente los de España los que menos interés ofrecen. España, que oprimida por la nefanda guerra de Napoleón, se había visto próxima a su ruina, rompió, si sus cadenas con la brava de sus hijos y el auxilio de sus aliados, mostrándonos a Europa con su resistencia que Bismarck no era invencible; pero no tardó poco en restablecerse al tanto de las heridas que había recibido de la invasión francesa.

Y aun así no desaparecieron todas las adversidades que afligían a la nación española. Las disensiones de la dinastía reinante, el fallecimiento de Fernando VII, los pretendidos derechos de los carlistas a la sucesión del trono y su obstinación en sostenerlos, hicieron que la península, aunque a la vez ya que temer del extranjero, no pudiera cobrar aliento, al paso que la completa decadencia de la hacienda y del crédito, sofocaban toda esperanza de que aquel

país se legase en breve tiempo a prosperar de manera alguna.

Entretanto la joven reina, cobijada hasta entonces por el amor materno, salió de su menor edad, y con la declaración de su mayoría, amaneció una nueva aurora para España. Los españoles, con su proverbial lealtad y su adhesión al principio monárquico, saludaron gozosos en el trono a su tierna soberana: todas las penurias y discordias padadas se olvidaron, los partidos se extinguieron por sí solos, y la memoria de la escasa Isabel I, a cuyo trono subió después de siglos la II, fué, por decirlo así, el presentimiento de que este nombre inauguraba una época parecida y no menos gloriosa.

El enlace de la joven reina con un pariente suyo, vino a disipar los recelos de que con el fallecimiento de Isabel I se frustrasen también las esperanzas de ver al cabo a España tranquila y floreciente.

Los prebendados personales de la joven soberana, son la mejor garantía de la independencia de su mando; y la elección de sus ministros, para lo cual no prestó oídos a inspiración alguna extranjera, marcó ya desde un principio la marcha que seguiría en su gobierno. El nacimiento de una heredera del trono, y la dicha de haberse salvado su augusta madre de un riesgo tan inminente, han afianzado, si cabe, los vínculos que la unen a su pueblo.

No parece sino que la fortuna, por tanto tiempo desdichosa con España, se propone ahora derramar todos sus dones sobre ella. Su hacienda, que pocos años há parecía el nudo gordiano, va prosperando insensiblemente, dirigida por manos hábiles: sus fondos del 3 por 100 han subido como por encanto, de 12 a 46; su crédito se aumenta de día en día, y hasta los caudales ingentes no tienen reparo en invertir sus caudales en especulaciones españolas, al paso que los capitalistas del país rivalizan con los extranjeros en mejorar con ventajosas ofertas la situación financiera de su patria.

Las colonias ocupan un lugar muy preferente en la administración de España. Cuba, la perla de las Antillas, que los valerosos españoles salvaron hace poco a la corona, oponiéndose a los ambiciosos proyectos de los Estados Unidos, produce cada vez mas, acrecentándose el valor de sus ricas producciones: las Filipinas, no solo han quedado a la corona, sino que su territorio se ha engrandecido con los felices resultados de las luchas con los indígenas, y al propio tiempo los ventajosos tratados concluidos con las posesiones que España tenía entonces en el continente de América, proporcionan a la metrópoli utilidades de que quiza no disfrutaría si aun fuesen suyas.

La marina española, resentida ante también de las desgracias del ejército terrestre, y que desde su apogeo, había descendido a la mas completa nulidad, vuelve a su primitivo esplendor. Los puertos y arsenales de España, abandonados, cobran vida en todas partes; la construcción naval se extiende cada vez mas, y los vapores reales sirven no menos para facilitar la comunicación de la antigua España con sus colonias, que para mantener en estas la tranquilidad y el orden.

Otro adelanto hecho en la comunicación de las plazas mas considerables y de diversos puntos del interior del país, se ve en la introducción de los caminos de hierro. Con verdadero entusiasmo ha saludado la población de España esta mejora del tráfico; en todas partes se proyectan nuevos ferro-carriles, en todas partes contribuyen gustosos los ayuntamientos, las ciudades, las provincias; de todas partes se acarrean materiales, y no está muy lejano el momento en que el país, aprovechando sus tesoros metálicos, no necesite ya de ayuda ajena. En toda España se observa la mayor actividad, y la difamada incomodidad de viajar en el interior, quedará pronto sustituida en las principales vías por la regularidad de los medios de transporte, lo cual contribuirá a que los conocimientos sobre España se propaguen mas y mas en el extranjero.

España es tan fértil y tan fecunda en productos, que bastaría hacerlos adquirir progresivamente mas valor para convertirlas en fuentes inagotables de riqueza. Las guerras interrumpieron las relaciones de España con el resto de Europa, o les dieron al menos un rumbo. Puede servir de ejemplo el comercio de fierro con Prusia, y especialmente de la Silesia, que antes de 1806 era muy considerable: la paz le había abolido y encaminado, no hacia Prusia, sino hacia la Gran Bretaña, y particularmente hacia Irlanda; pues bien, quien sepa cuántas dificultades hay que vencer para hacer cambiar al comercio el rumbo que una vez ha tomado, podrá calcular cuánto tiempo sería necesario para volverle al carril acostumbrado. Por otra parte, los exquisitos vinos de la península rara vez se espiden actualmente con regularidad hacia el Norte de Alemania, habiendo sido hace tiempo desbancados por otros, que, aunque inferiores en calidad, han sabido grangearse el beneplácito de los consumidores.

En fin, si España sigue constante la marcha que hasta ahora ha seguido infatigablemente, guiada por hombres entendidos, que si lo desean el bien de su patria, y gobernada por una joven soberana, cuyo corazón palpita por todo lo que es bueno y útil, no tardará mucho en ocupar otra vez su antiguo puesto entre las naciones europeas, y en ver renovarse los días de gloria que bajo el reinado de Carlos V y los príncipes de su estirpe engrandecieron el nombre español y llevaron su fama de uno a otro confín de Europa.»

La comunicación que insertamos a continuación es la que acompaña a la espada de honor que los habitantes de Santander han regalado al señor general D. José de la Concha, con motivo de los acontecimientos que tuvieron lugar en el año de 1851 en la isla de Cuba:

«Este ayuntamiento, que tuvo la honra de felicitar a V. E. con fecha 1.º de octubre del año próximo pasado, por la gloria que le había con motivo del exterminio de los enemigos de nuestro país, que intentaban arrebatarnos la importante isla de Cuba, no sin mengua de la dignidad nacional, tanto como de los intereses de la riqueza pública, acogió entonces con particular agrado la patriótica idea de demostrar a V. E. el aprecio que de sus virtudes hace todo este vecindario, con un presente que, si de corto valor en cierto modo, tenga, sin embargo, el considerable de ser la verdadera expresión de la gratitud y simpatías de los habitantes de Santander, al dignísimo capitán general de aquellos dominios en 1851.

Habiendo acreditado V. E. en ocasión tan memorable, que a sus notorias dotes de guerrero esforzado, reúne las de hombre político de inteligencia y de energía poco comunes, el ayuntamiento creyó que una espada construida en nuestro país, podría considerarse como emblema de las virtudes que suscitaran entonces en el respeto de esta municipalidad, porque siempre ha estado confiada la gobernación política y militar de aquellos codiciados dominios a preclaros caudillos de nuestro ejército.

Dígnese por tanto V. E., Excmo. Sr., recibir la espada de honor que, en nombre del ayuntamiento de la decidida ciudad de Santander, pondrá en sus manos el Sr. D. Victoriano de la Cuesta, dignísimo diputado por este partido electoral, como prueba del grande aprecio que hacen los vecinos de la misma de los servicios y prendas de V. E., a quien sobranamente reconocido por la protección que le inspiran siempre los intereses del comercio, industria y agricultura nacional, tiene este ayuntamiento la honra de asegurarle otra vez su profunda consideración y respeto.

Santander 15 de julio de 1852.—Excmo. Sr.—Luis Gallo de Alcántara.—Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento, Ramon de Solano Alvear, secretario.—

Excmo. Sr. D. José de la Concha, teniente general de los ejércitos nacionales, etc.»

El sábado se verificará la subasta del ferro-carril de Aranjuez a Almansa. No se sabe haya mas de las cuatro proposiciones que anunciamos en nuestro último número. La *Gaceta* publicó el domingo la siguiente real orden relativa a este mismo asunto:

«Excmo. Sr.: He dado cuenta a S. M. de la consulta de V. E., relativa a los términos en que deberán verificarse las tasaciones de las obras ejecutadas por D. José de Salamanca en la línea de ferro-carril de Aranjuez a Almansa, para dar el debido cumplimiento al art. 19 del real decreto de 19 de diciembre último, y con el fin también de que los licitadores conozcan con antelación una regla fija, en lo posible, que sirva para determinar el importe que el romatante habrá de abonar al constructor Salamanca por las obras ejecutadas y material empleado en el caso previsto por el art. 18 del mismo real decreto.

Enterada S. M., y habiendo oído el parecer de su consejo de ministros, se ha servido declarar lo siguiente:

1.º Que el importe de las obras y material que se ha de abonar al constructor Salamanca, se arregle proporcionalmente por el valor ó resultado general que arroje la subasta.

2.º Que los primeros términos ó valores para la comparación ó proporción con el de la subasta, sean los que determine la tasación del movimiento de tierras, obras de arte y material, mandada ejecutar con antelación al ingeniero inspector de la línea, con arreglo al art. 19.

Es también la voluntad de S. M. que esta su real orden se publique en la *Gaceta* y se lea en el acto de la licitación.

Lo que pongo en conocimiento de V. E. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 22 de julio de 1852.—Reynoso.—Señor director general de obras públicas.»

El *Heraldo* y el *Constitutionnel*, al ocuparse de nuestro artículo del sábado último acerca de la fusión y del resultado que ha tenido esta cuestión, se adhieren completamente a la opinión de El *Diario Español* sobre este asunto. Hé aquí como se expresan nuestros colegas:

EL HERALDO.

No es este un resultado imprevisto, ni un resultado lamentable para las opiniones. La fusión, la coalición eran, a nuestro ver, una cosa irrealizable: la una y la otra exigían sacrificios que ningún partido está dispuesto a hacer; exigían condiciones a que ningún hombre de principios fijos puede prestarse; de manera que lo único posible y lo único conveniente era, no fundir a partidos incompatibles, sino dar unidad a sus esfuerzos, hacer una la opinión de todos los periódicos adversarios del gobierno, con la única tendencia de acabar, legalmente por supuesto, con el adversario común.

Y para esto ni se necesitaban sacrificios, ni siquiera tratos, porque cuando la necesidad impone una ley no pide consultas ni deliberaciones; lo único que se necesitaba era dar tregua a la lucha de los partidos, olvidar cuestiones pasadas, no calcular a impulsos del egoísmo lo que el porvenir reserva a cada cual, imponer silencio, no a los principios, sino a la memoria y a la ambición. Pues bien, eso que nosotros deseamos se hará al fin, o nos equivocamos mucho; porque hoy todo el mundo ha comprendido que la gran necesidad presente no es disputar sobre el mas ó el menos en política; no es pensar en antiguos agravios y en herencias futuras, sino combatir lo que hace daño a todos, que es la política dominante.

Nos ha inspirado estas líneas un artículo de El *Diario Español*, en el cual encontramos nuestras ideas, lo cual no es extraño, porque desde un principio estuvimos de acuerdo con este mismo periódico en la manera de apreciar la cuestión a que nos hemos referido. Vamos, pues, a ofrecer una idea de aquel artículo, insertando algunos de sus principales párrafos, para dar mas fuerza a nuestras opiniones, y para destruir cualquiera ilusión que se hayan podido formar los escusos amigos del actual gobierno, al ver concluido sin ostensible resultado, que no buscábamos ni queríamos, la polémica sobre la coalición de las oposiciones y formación de un solo partido.

EL CONSTITUCIONAL.

«Trata El *Diario Español* en su número de ayer la cuestión de conducta de las oposiciones, que se ha discutido estos días con distintos nombres, y celebra el término que ha tenido de que cada una de ellas guarde por ahora su puesto respectivo, burlando así los esfuerzos hechos por los amigos del gobierno para fomentar diferencias que hubieran podido hacer mas que nunca imposible todo acuerdo. Nuestro colega, a quien con razón consideramos en nuestro artículo de ayer con nosotros, avanza hasta creer, y no sin fundamento, que ha sido innecesaria la polémica sostenida para realizar un fenómeno que era hasta cierto punto un hecho consumado por la fuerza de las circunstancias. ¿Qué dirán a esto el *Orden* y la *España*?

La *Gaceta* publica el siguiente estado de clasificación del importe del franquero de los periódicos de esta capital en el mes de abril último:

Esperanza	5570	8
Orden	4619	
Clamor	4364	6
España	2577	24
Heraldo	2244	8
Gaceta	2185	8
Nación	2113	4
Novedades	2069	26
Epoca	1886	24
Constitucional	1740	12
Católico	1373	32
Observador	1310	26
Opinión	1050	26
Boletín de Hacienda	1035	28
Boletín de Fomento	1015	26
Boletín de Gracia y Justicia	865	20
Diario Español (Prospectos)	633	26

Por el ministerio de la gobernación se inserta en el diario oficial el importe de la correspondencia pública durante el mes de abril, el número de cartas circuladas en la península y el de sellos que se han vendido en el mismo mes. De este estado resulta que han circulado 1,833,970 cartas, que se han vendido 912,821 sellos de todas clases por valor de 691,043 reales y 8 ms., y que el total importe de la correspondencia y sellos vendidos asciende a 2,860,190 reales y 22 ms.

La *Gaceta* ha publicado una real orden declarando que los carruajes para niños que puedan servir para la conducción de estos, aunque no sea mas que por los paseos, paguen los derechos de la partida 302 del

arancel, y que los que carezcan de las circunstancias expresadas se consideren como juguetes y acuden los derechos de la partida 723.

El *Constitucional* publica las siguientes noticias:

«Parece que el gobierno piensa seriamente en el desestanco de la sal y del tabaco. Si nuestras noticias son exactas, el entendido economista D. Buenaventura Cárlos Aribau ha formado por orden del señor presidente del consejo un luminoso proyecto para la libertad de la venta del tabaco, sustituyendo al monopolio del gobierno la imposición de un módico derecho, que daría al estado los mismos ó mas ventajosos resultados que el estanco, proyecto que el señor Bravo Muñillo se halla muy inclinado a adoptar.

Si así fuese, no podríamos menos de aplaudir un pensamiento, que haría tanto honor al señor ministro de hacienda como el orden y la claridad que ha empezado a introducir en algunos de todos sus ramos. Imparciales siempre, y descosos, ante todo, del bien de nuestro país, solo deseamos que se lleven a cabo las reformas mas reclamadas por la opinión, realicelas quien las realice.»

Los gobernadores de las provincias de Avila, Jaen, Toledo, Tarragona, Cuenca y Guadalajara han dado parte al ministerio de la gobernación de haber ingresado en caja en un breve plazo el cupo total que les ha correspondido en el recambio de 1851. S. M. ha visto con agrado este resultado, y se ha dignado mandar se les dé las gracias, así como también a los vice-presidentes y vocales de los consejos de dichas provincias, jefes militares, comandantes de las cajas y demas personas que han intervenido en las operaciones del recambio, por el celo y actividad que han demostrado en un servicio de tanta importancia. Igualmente se ha enterado con agrado S. M. de los partes remitidos por los gobernadores de las provincias de Castellón, Ciudad Real, Burgos, Teruel, Huelva, Oviedo, Segovia, Soria y Leon, dando cuenta de haber terminado la recepción de los quintos, salvas muy leves excepciones, inevitables en estos casos.

La *Gaceta* ha publicado antes de ayer tres estados bastante interesantes.

El primero es expresivo al importe de una mensualidad de las clases pasivas, segun el estado que tenían en fin de junio anterior, con expresión del número de individuos que existen en cada una de ellas. En fin de marzo había 51,932 pasivos; hoy existen 52,239, ó sean aumento de 287. Sus haberes, que importaron en marzo 11.276,260 rs., han importado en junio 11.452,276. El aumento es de 176,015 rs. Las anteriores cifras están demostrando cuán urgente es poner coto al aumento de las clases pasivas.

El segundo estado expresa las variaciones que dichas clases han tenido en el trimestre último, y el tercero las altas y bajas ocurridas en ellas. Las altas han sido 1129, y las bajas 842, lo que dá un aumento de 287. El haber anual de las altas sube a 4.636,347 reales, y el de las bajas no pasa de 2.450,759.

El 22 por la mañana dieron la vela para Rosas el navio *Soberano* y los bergantines *Patriota* y *Volador*. La corbeta *Colon* ha entrado en el puerto y se ha amarrado en andana, para hacer repostero de viveres; cuando lo haya verificado, tenemos entendido saldrá para el puerto de Túniz a desempeñar una comisión del gobierno.

Los duques de Montpensier hicieron su entrada en la Coruña el 21, en donde fueron perfectamente recibidos. El día 23 salieron para Santiago, y pensaban permanecer en esta ciudad hasta el día de hoy. Mañana publicaremos los detalles de los festejos con que Galicia ha solemnizado la visita de los augustos viajeros.

Tenemos noticias de la Granja de ayer y anteayer. El besamanos celebrado el 24 estuvo muy concurrido, tanto de señoras como de generales, hombres políticos y altos empleados.

El mismo 24, que hizo un día sumamente fresco, corrieron las fuentes por la tarde. La concurrencia en los jardines fué numerosa, tanto de personas de Madrid como de Segovia y demas pueblos inmediatos a aquel real sitio. Por la noche hubo iluminación en palacio y jardines.

El *Times* de Londres, al dar cuenta de la concesión del ferro-carril de Madrid a Irun, dice, que tan luego como Luis Napoleón regrese a París, hará que lleguen a feliz éxito las gestiones entabladas por la compañía de capitalistas franceses, ingleses y españoles con el estado, para la prolongación del camino de hierro de Burdeos hasta la frontera de España.

Hace algunos días anunciamos la vista de una causa seguida en el tribunal del «Banco de la reina» de Inglaterra contra el reverendo doctor Newman, de la congregación del Oratorio, por el doctor Achilli, ahora ministro protestante, y en otro tiempo capuchino. Al doctor Newman se le admitió la prueba de los hechos alegados por él. El jurado ha declarado que no era suficiente la prueba practicada por el doctor Newman, y se ve condenado a pagar las costas del proceso. Los gastos ocasionados por los testigos que ha tenido que hacer venir de Italia, de Malta y de las islas Jónicas, y la exorbitancia de los aranceles judiciales ingleses son tales, que las costas ascienden, segun dicen, a 20,000 libras esterlinas (2.000,000 de reales).

Pero no concluye aquí la desgracia del doctor Newman: parece que el doctor Achilli, segun las leyes inglesas, tiene ahora el derecho de pedir en el mismo tribunal del Banco de la reina, una sentencia en conformidad con el veredicto del jurado; y en este caso, el reverendo doctor Newman podrá ser condenado todavía a pagar algunos miles de libras mas.

El doctor Newman, que ha sacrificado la posición y las esperanzas mas brillantes abandonando el anglicanismo para abrazar la fé católica, se ve amenazado hoy de ser encarcelado si no puede pagar la enorme suma a que ascienden los gastos del proceso. Ya ha tenido que tomar algunas cantidades a grandes intereses, para hacer los primeros pagos. Pero este recurso no puede ser suficiente. Algunos católicos de Inglaterra y de Irlanda le han ofrecido sus auxilios.

Por otra parte se asegura, segun dicen los diarios de Londres, que los amigos del doctor Achilli han pagado todos los gastos del proceso que pudieran ser de su cuenta, y le han dado ademas cierta cantidad de dinero a título de indemnización.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El *Clamor Público* dirige las siguientes preguntas a la *España* a propósito de un artículo que publicó este ultimo periódico manifestando las razones que tenía para dar su apoyo al ministerio:

«¿Tiene derecho a legislar de real orden ningún ministerio entre nosotros, mientras subsista la constitución vigente, en virtud de la cual la potestad de hacer las leyes reside en las cortes con el rey?

¿Tiene derecho ningún ministerio a disponer de los caudales públicos, sin sujeción a la ley de presupuestos?

¿Tiene derecho ningún ministerio para imponer nuevos tributos con objeto de favorecer los intereses de una empresa particular, si quiera tenga esta a su cargo la redacción del *Diccionario universal del derecho español constituido*?

¿Tiene derecho ningún ministerio para conceder a empresas particulares la construcción de caminos de hierro, prescindiendo de las cortes y sin pública licitación?

¿Tiene derecho ningún ministerio a aumentar considerablemente el presupuesto de gastos, después de haber prometido hacer grandes economías en todos los ramos del servicio público?

Si la *España* contesta afirmativamente sobre el primer punto, se declara partidaria de la ilegalidad, rebelándose contra la constitución formada con arreglo a sus mismos principios.

Si contesta afirmativamente sobre el segundo punto, se muestra poco amiga del orden y la regularidad constitucional, que consisten en no hacer ningún gasto que no esté votado por las cortes.

Si contesta afirmativamente sobre el tercer punto, se constituye en partidaria de los privilegios exclusivos, cuando tanta afición muestra a la libertad industrial.

Si contesta afirmativamente sobre el cuarto punto, cierra los ojos a las ventajas de la pública licitación, y niega la competencia de las cortes en casos que fueron hasta hoy de su jurisdicción.

Si contesta afirmativamente sobre el quinto punto, dice que hacen muy bien los hombres públicos en faltar a sus programas.

En caso de que la *España* responda en sentido negativo, será un periódico de oposición al ministerio.

La *España* en su primer artículo hace algunas consideraciones generales acerca de la exportación de oro de California durante el año de 1851. Mas adelante nuestro colega, haciéndose cargo del artículo del *Heraldo* del sábado sobre la muerte del desgraciado espada Jimenez (el Cano), se adhiere en un todo a lo manifestado por este periódico, añadiendo lo siguiente:

«Convencidos nosotros de la gran popularidad de esta diversion, y enemigos de chocar de frente con las tradiciones y costumbres de un país, no abogaremos tampoco por la abolición de las corridas de toros, pues estamos ademas convencidos de que nuestros esfuerzos se estrellarían en la general noción que inspira esta fiesta a nuestros compatriotas; pero al mismo tiempo creemos que, aun a riesgo de disgustar al corto número de aficionados fanáticos, podría regularizarse esta diversion, disminuyendo el peligro de los lidiadores, y dándole hasta el punto que esto sea posible, lo repugnante y sanginario del espectáculo, lo cual contribuiría con el apoyo de las personas sensatas; que aunque aficionadas a los toros no llevan su afición hasta el extremo de preferir la gallardía de una suerte, a la vida de uno de sus semejantes.»

El Sr. Moron continúa en el *Constitucional* ocupándose en desenvolver su pensamiento acerca de la fusión, contestando, segun dice, de una vez a una de las objeciones y sofismas con que puede ser combatida esta idea.

Hé aquí las palabras del Sr. Moron:

«La política nueva que el *Constitucional* ha proclamado, no obstante la templanza con que hemos espuesto nuestras doctrinas y las justas consideraciones que hemos guardado a las personas, ataca tanto las posiciones adquiridas, los intereses creados y el orgullo y amor propio, que, segun gráfica expresión de un «spñol de gran talento, no tiene rodillas para doblarse; que lejos de estrañar la oposición que ha encontrado en el *Orden* y en la *España*, sorprende nosos no poco la moderación y la templanza con que hasta el día han sido combatidas nuestras opiniones.

«Los hombres políticos que han gobernado o influido en la gobernación del estado, han hecho un estudio serio y constante del voto y deseos de los pueblos, han examinado su verdadera situación, pesado sus quejas, meditado sobre sus opiniones, para aceptarlas o dirigirlas en el sentido mas conveniente a los intereses generales del país? ¿Los notables de los partidos han pensado en identificarse con las provincias, con las ideas y sentimientos de sus correligionarios políticos, con la verdadera opinión de sus lectores? ¿Han estudiado profundamente el pasado y el presente de España, para nacionalizar y hacer indígenas las ideas reformadoras y progresivas, que son la vida de la civilización moderna?

Los notables del partido progresista se elevaron muchas veces al poder en alas de movimientos populares, y transigieron débilmente, unas veces con el ímpetu de las facciones y el desordenado empuje de sus soldados, y no acertaron jamás a dar una realización práctica y aceptable al instituto unánime y a las ideas confusas de progreso, que han alimentado siempre en su fervido seno las masas progresistas. El partido progresista, en sus movimientos y después de sus movimientos populares, ha pensado mucho en el botín; ha sido intolerante y fanático en el mando; ha creído que la libertad no se consolidaba en España sino a trancuzos, y con la milicia nacional como ejército de reserva.

Popular, populismo por su ardiente y sincero patriotismo durante los azarosos días de la guerra civil, el partido progresista alcanzó justamente, y no por menos de alcanzar entonces, un gran influjo y valimiento con el movia a su placer las masas y derrotaba hoagadamente, y sin gran esfuerzo, los ministerios moderados. Créase desde entonces el hábito de *arrastrarse al campo*, y este pernicioso hábito continuó después de 1840 y 1843, cuando la situación política habia cambiado completamente con el convenio de Vergara y la victoria del general Espartero.

Este *malhadado hábito*, aun no corregido del todo, aunque notabilísimamente emendado y castigado, perdió al partido progresista y nos ha perdido a todos, explotado como ha sido hábilmente por los especuladores de la política. Todos los hombres sensatos de todos los partidos se preocuparon, y nos preocupamos demasiado del principio de autoridad, y vino una administración opresora y matadora del espíritu público, y el gobierno fué arbitrario, y los capitanes generales dictadores sin tacto, y el estado de sitio fué el derecho común y la panacea universal, y la constitución un papel mojado, y los derechos de los pueblos objeto de mofa y de escarnio.

Y después, cuando las disensiones arreciaron en el partido moderado, y cuando penetró en sus propias filas la voz de la conciencia pública, y cuando el clamor de los pueblos logró, en medio de tan universal infortunio, tener briosos defensores, jefes buenos en el partido progresista que, en lugar de levantar muy alta su bandera, se hicieron hábiles, y creyeron *alcanzar el poder*, dejando crecer las rivalidades, y dutilizando y flexibilizando un tanto sus ideas.

Por estas consideraciones que, en su fondo y espíritu, y con una franqueza digna, honrosa y patriótica, ha espuesto elocuentemente el *Clamor*, el partido progresista como hoy está, organizado ó desorganizado, no puede gobernar, por mas que sean populares, fecundas, patrióticas muchas de sus ideas; por mas que los Esparteros, los Gomez Becerras, los San Miguel, sean personas respetabilísimas por sus antecedentes honrosos, por sus servicios indisputables, por su patriotismo sincero, que les hará ver las cosas

CORREO DE ESPAÑA.

públicas de una manera bastante conforme a la manera con que las ve el Constitucional.

¿Y qué ha hecho el partido moderado, qué hace hoy, qué haría mañana, tal como se ha constituido hoy, qué constituirá? Desde 1834 a 1843 se opuso, es verdad, con vigor, a los desmanes revolucionarios; combatió los tumultos, cuando había mérito y gloria en combatirlos; condenó irritantes injusticias, y con generosidad y con hidalguía dio noble hospitalidad y acogió bajo su manto a las víctimas del furor revolucionario.

Pero una vez dueño del campamento, el partido moderado quiso sostener a todo trance su dominación, y para dominar organizó una administración completamente francesa y anti-nacional, y persiguió a sus adversarios, y los deportó, y les negó el pan y el fuego, y los lanzó en el camino de la exasperación o del envilecimiento, y se empujó en una lucha violenta, implacable, encarnizada, durante la cual la justicia perdió sus fueros, el gobierno la prudencia, y las leyes fueron cubiertas con un velo de bronce ó de granito. Y de error en error, de extravío en extravío, vino el período de las recombinaciones estériles, de las violencias personales, de las luchas de pugilato, y el poder dejó su carácter nacional, y abandonó el deber, para tomar la cólera ó la ira de una facción.

Y mientras en las altas regiones del gobierno y en la plana mayor de los partidos, y en su organización ó desorganización oficial se presenta un espectáculo tan desolador, ¿cuál es el espectáculo que presentan las masas de los partidos, los pueblos y las provincias? A la vista de todos está; todos pueden observar: todos pueden ser testigos y actores; todos pueden ser jueces y partes en la decisión de tan facilísima controversia. Unánime es la opinión entre moderados, progresistas, monárquicos y demócratas, sobre lo malo é insostenible de lo existente, sobre las graves faltas de los notables, sobre la discordia espantosa que entre ellos reina, sobre que la gobernación es imposible para ellos.

Jamás, en ningún período de nuestra historia, hubo una opinión mas compacta, mas uniforme, mas resuelta sobre el bien y sobre el mal. Nunca fué mas fácil realizar el primero y atacar el segundo. Nunca se presentaron tantos y tan poderosos elementos para gobernar progresando. Y la utopía, y el sueño, y el romance de la imprenta independiente, según los patrones del gobierno, es una cosa tan prosaica, tan hacendosa, tan fácil, que viene abatiéndose por sí misma, hace años; que se hará y realizará por sí misma, aunque no la predichasen nuestros colegas con el valor y el talento con que la proclamamos. Como en las naturalezas se forman y crecen los cuerpos por el doble fuego de las fuerzas atractivas y repulsivas, así en el orden político, la fusión vendrá necesariamente por la amalgama de los elementos afines, la separación de los antagonistas ó heterogéneos.

La España dice lo siguiente acerca del ferrocarril del Norte:

«Parece que algunos ingenieros ingleses están recorriendo en la actualidad la provincia de Avila, con el objeto, a lo que dicen las gentes de aquel país, de comprobar y rectificar, en caso necesario, los estudios hechos por un ingeniero español acerca de la dirección que convendría dar a una línea de ferrocarril que partiese de esta corte. Hace algún tiempo, con efecto, que se habló del empeño que tenía el señor ministro de fomento de hacer pasar el camino llamado del Norte por Avila, a cuyo rumor dieron cierta consistencia el viaje que el Sr. Reynoso hizo á aquella ciudad, y el anuncio de que había descubierto S. S. un punto por donde podría atravesarse sin grandes dispendios y con muy pocas obras de arte la cordillera que divide ambas Castillas. Pero después acá se ha publicado el real decreto de 4 del presente mes, haciendo la concesión del ferrocarril del Norte, y como en el trazado no se hace mención de Avila, al paso que se cita á Valladolid, Palencia y Burgos, debía suponerse que el Sr. Reynoso había renunciado á su primitivo plan; y esta suposición era tanto mas fundada, cuanto dándose al camino mas vueltas y revueltas y rodeos de lo que conviene á los intereses públicos, nada mas natural que el señor ministro no testase haberle también pasar por Avila, á no ser que el mérito de la obra consista en que una línea que se llama del Norte toque en los cuatro puntos cardinales del cuadrante.

No podemos dar crédito, por lo tanto, á lo que se dice con respecto á los reconocimientos de ingenieros ingleses en la provincia de Avila, y en tal concepto no queremos perder el tiempo en enumerar los minutos perjuicios que acarrearía este nuevo rodeo sobre tantos otros, de la línea del Norte. Son de tanta magnitud, que basta indicar el mayor coste del camino, los mayores gastos de explotación y los mayores portes que por precisión tendrían que satisfacer los artículos que viniesen á esta corte desde la costa y de la frontera de Francia, y aun del centro de Castilla la Vieja, para que hasta el mas lego en la materia, se haga cargo de toda la intensidad del mal.»

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París del 21 y el 22, siguen ocupándose casi exclusivamente de las fiestas de Strasburgo.

He aquí el último parte telegráfico que el gobierno francés ha comunicado á los departamentos: «PARIS 22 de julio á las cuatro de la tarde.

«El príncipe conió ayer con la princesa (en Baden). Por la noche tuvo recepción.

Hoy 22 á las nueve de la mañana salió el príncipe de Baden. A las once llegó á Strasburgo, escoltado solamente por un piquete de carabineros. Toda la población aguardaba su vuelta para saludarlo con las mas vivas y mas ardientes aclamaciones. Una lluvia de ramos de flores llenó su carruaje. La multitud lo siguió desde la puerta de Austerlitz á la prefectura, dando los gritos apasionados de viva Napoleón! viva el emperador! viva el salvador de la Francia! Jamás se ha manifestado el amor de un pueblo de una manera mas simpática.

El príncipe ha salido de Strasburgo después de almorzar á la una para ir á Lunéville, donde asistirá á una carrera de caballos.

«Su salud es excelente.»

Los periódicos de París anuncian la desgraciada muerte del mariscal Exelmans, causado por la caída de un caballo.

Con motivo del viaje del presidente de la república francesa á Strasburgo, publica el Times de Londres el siguiente artículo, que tanto por su interés histórico como por las consideraciones políticas que contiene, creemos digno de insertar en su parte esencial:

«Cerca de diez años hace que Luis Napoleón entró, bajo muy diferentes circunstancias, dentro de las murallas de Strasburgo, ciudad que por cerca de dos siglos ha sido notable por el puesto avanzado de Francia, en lo que fue en otro tiempo suyo alemán. Luis Napoleón salió de aquella ciudad como un conspirador desafiado, como un rebelde derrotado.

En una mañana de octubre de 1836 fué cuando Luis Napoleón, acompañado del coronel Vaudey y de otros pocos oficiales á quienes se dio, se presentó delante del cuartel del 4.º regimiento de artillería en Strasburgo, vestido con un uniforme parecido al que llevaba el emperador Napoleón, llevando, según dijo, en una mano el testamento del emperador, y en la otra la espada de Austerlitz, y dispuesto, como manifestaba en lenguaje escolástico, á arrojar á los bárbaros del capitolio. La escena fué una representación, y no duró mas que el episodio de una pantomima, pues antes de transcurrir pocas horas, el héroe de la plaza iba cambiando á Paris bien conocido, no para sufrir la suerte del duque de Enghien, á que se había hecho acreedor legalmente, sino para ser espoliado del país como un perturbador de la tranquilidad pública y un enemigo de la monarquía constitucional de Francia.

Haciendo justicia al jefe del gobierno francés, aquella empresa debe considerarse ahora como menos insensata y extravagante de lo que pareció en aquella época á los hombres principales de Francia y á la opinión pública de Europa. Es probable que al volver Luis Napoleón á Strasburgo con todo el séquito de una corte espléndida y la autoridad de un jefe absoluto, sienta mas satisfacción por la última realización de sus designios, que humillación y remordimiento por su prematura y absurda tentativa de derribar el último gobierno.

Prescindiendo del entusiasmo preparado de antemano y de la oficial exageración de las partes, no dudamos que el recibimiento de Luis Napoleón por una gran parte de las poblaciones del Este de Francia haya sido en extremo cordial. Es curioso, pero es una verdad, que las últimas adquisiciones de la monarquía francesa son las mas ardientes en entusiasmo militar y nacional, y que el nombre del emperador Napoleón no es tan venerado en ninguna parte como en las provincias sobre que hizo pesar todos los horrores de la invasión.

Luis Napoleón es mas bien un hombre aficionado á los placeres y á la quietud que de una ambición insaciable. Su vida ha sido una serie de vicisitudes y trabajos, y ahora participa mas del carácter de un hombre de sociedad que del de un héroe. Las cualidades dulces y violentas de los gobiernos arbitrarios pueden ser igualmente fatales á la pública libertad; pero la política de Luis Napoleón, si no nos engañamos, tiene mas bien á relajar el espíritu de independencia y las virtudes varoniles, estimulando las artes de lujo y las prodigalidades del estado.

Pero como para recordarnos que aun bajo esa conducta pueden concebirse proyectos mas serios, sabemos, por la admirable rapidez de nuestras actuales comunicaciones, que ayer mañana á las doce el príncipe presidente cruzó el Rhin en un puente lanzado al río por sus ingenieros, entró en Kehl y revisó las tropas de Baden en el suelo de la confederación germanica en medio de las aclamaciones de la muchedumbre. Seria poco prudente dar demasiada importancia á semejante incidente en un día de festividad; pero el paso del Rhin por un jefe francés, aun en simulacro, no deja de tener alguna significación.

El acontecimiento que Luis Napoleón quiso celebrar en ese día, es, no obstante, de una importancia mas que meramente nacional. Era la terminación de la gran línea de ferrocarril entre Paris y el punto extremo de la frontera oriental de Francia, que comunica con el Rhin y con la frontera suiza en Basilea. Bajo el punto de vista estratégico, esa línea pone al gobierno francés en estado de llevar con gran rapidez un ejército á los confines de la Selva Negra, ó á las posiciones importantes entre el Rhin y el alto Danubio.

Las dos grandes líneas que unen el corazón de Francia con la frontera belga en el Norte y con la frontera de Baden en el Este, han aumentado mucho las fuerzas defensivas y ofensivas del país, porque son los puntos avanzados para otros estados continentales de un sistema de ferrocarriles que llegará á unir las costas del Atlántico y del Mediterráneo con el Rhin. Si la política mercantil de Francia fuese mas favorable al libre comercio, pronto tendríamos iguales ventajas con motivo de esa línea de ferrocarril para los intereses mercantiles generales de Europa, porque abre otra línea mas directa de comunicación desde Suiza y la Alemania meridional á los puertos franceses y á todo el mundo occidental.

Pero hasta ahora los ferrocarriles del Rhin y de Bélgica, auxiliados por la navegación del Rhin, tienen poco que temer de esta competencia. No obstante, el ferrocarril de Paris á Strasburgo es una gran obra nacional, la línea mas estensa que se ha terminado en Francia casi enteramente, á lo que creemos, por los recursos del país, y la inauguración de esa empresa puede ser considerada como uno de los dias mas felices en que el gobierno actual ha recogido la cosecha de lo que otras manos han sembrado.»

ITALIA.

Segun escriben de Roma, empiezan á desarrollarse las fiebres; el día 13 de este mes entraron veinte militares en el hospital. Parece que las tempestades que tuvieron lugar algunos dias antes, son las que han determinado la invasión de la fiebre.

En Venecia y en Mantua siguen las prisiones, á consecuencia, segun dice un periódico, del descubrimiento de una conspiración. Se ha formado una comisión, que reside en Mantua, para instruir la competente sumaria sobre este asunto. Todas las personas arrestadas deben ser conducidas á aquella ciudad, y serán juzgadas por el código penal militar.

ALEMANIA.

Las noticias que se reciben de Austria siguen presentando el viaje del emperador por Hungría, como una verdadera marcha triunfal. El 19 debió entrar el joven soberano en Transilvania. En Viena no se esperaba hasta el 13 de agosto; para esta época irá á saludar al rey de Sajonia, que ya estará de vuelta de su excursión á Dalmacia. Luego, después de pasar algunos dias con su familia en Ischl, volverá el emperador á Hungría para asistir á las grandes maniobras de caballería.

Las cámaras de Hannover se han prorrogado indefinidamente el 17 de este mes, y segun asegura una correspondencia no se reunirán hasta el mes de setiembre. Parece que no se ha tomado ninguna medida para que las comisiones continúen sus trabajos, ni aun la encargada en el proyecto de revisión de la constitución.

BELGICA.

Aun no se ha resuelto la crisis ministerial. La Independencia de Bruselas dice que Mr. Lebeau, que había sido llamado por el rey para que formase el gabinete, se ha negado á admitir esta delicada misión.

INGLATERRA.

Los periódicos de Londres continúan ocupándose exclusivamente de las elecciones que se están verificando en el Reino Unido. El resultado conocido hasta ahora, segun el Times del 22, es el siguiente:

Ministeriales.	234
Liberales.	269
Conservadores.	61

que hacen un total de 564. Faltan aun 87 elecciones por conocer.

No se sabe aun si los peelistas ó conservadores se unirán al ministerio.

Nuevos desórdenes han tenido lugar en muchos distritos. Los periódicos de Londres publican largos detalles sobre estas ocurrencias, que no insertamos por carecer de interés para los lectores españoles.

ESTADOS-UNIDOS.

Por el vapor Pampero, llegado á Liverpool el 21, hemos recibido noticias de los Estados Unidos que alcanzan hasta el 10 del actual.

Dos son las novedades políticas de importancia que preocupaban la atención pública en la Union Americana. Una la probable explosión de un gran escándalo á propósito de la liquidación de las indemnizaciones que los Estados Unidos deben á Méjico en virtud del tratado de Guadalupe; y la otra, la incisión cada dia mas manifiesta del partido whig, que lejos de concentrar sus esfuerzos en favor del candidato designado por la convención de Baltimore, se encuentra cada dia mas dividido. Los demócratas, por el contrario, están sumamente unidos, y tienen esperanzas de que su candidato, el general Pierce, consiga ser elegido.

El domingo recibimos periódicos de las islas Baleares con noticias de Palma que alcanzan al 21 del actual.

Segun dice el Bolear, había llegado á Palma, á bordo del vapor Piles, el capitán general de aquellas islas. El mismo vapor había conducido un batallón del regimiento de Isabel II.

También dicen de Palma que el 13 fondeó en aquel puerto el vapor de guerra español Castilla, de fuerza de 300 caballos, al mando del capitán de fragata D. José Dueñas. Procedía de Mahón, é hizo la travesía en catorce horas; y á las dos escasas de haber entrado, salió de nuevo con dirección á la península.

Corría la voz en Mahón de que había sido destinado á aquella guarnición el regimiento infantería de Granada.

En las fortificaciones de la Mola se han hecho estos últimos dias algunos ensayos con la artillería de grueso calibre destinada á las mismas.

Se encuentran fondeados en aquel puerto, haciendo cuarentena, los buques que á continuación se expresan:

Polacra-barca Esperanza, capitán Alorda.

Corbeta Ceres, capitán Pujol.

Polacra-barca Atenas, capitán Cerdá.

El Bolear publica la siguiente carta de Manacor del 14, en que se dá cuenta del estado de las cosechas y de otras noticias de interés:

«La cosecha de cereales y legumbres es abundante en este pueblo, y si los precios alzan en un poco se restauraría este vecindario de las grandes pérdidas sufridas en los años anteriores; pero si siguen en baja se arruinará el propietario mientras que prosperará el jornalero.

La vendimia é higos no pasará de mediana, atribuyéndose á las muchas aguas de la primavera, que han hecho crecer extraordinariamente los tallos y ha impedido el que fructifique é proporcione.

El ayuntamiento pone todo su conato en hacer mejoras en la población, que á un mismo tiempo que la adorne, sirva á la desahogada, ha resuelto concluir la obra del hospital, esperando tan solamente para poner mano á ella la aprobación del plano que se remitió al gobierno de provincia.

En estos dias se ha empezado el nuevo y hermoso pórtico del cementerio, pagándose por suscripción voluntaria, y concluido se procederá á edificar una capilla muy necesaria en la mansión de los difuntos.

La salud pública, á pesar de la continua variación de la temperatura, sigue en el mejor estado, lo que, unido á la buena cosecha, hace que la alegría reine en esta población, aun en medio de los penosos trabajos de la recolección.

Por último, nuestro corresponsal de Palma nos dirige la siguiente carta, sobre cuyo contenido llamamos la atención del gobierno de S. M.:

«PALMA DE MALLORCA 21 de julio.

«Ha sido bien recibido en esta capital el real decreto por el que, entre otras disposiciones, se surtieron para el 1.º de agosto próximo los derechos de puertos con que están gravadas las ventas. Necesario era que el gobierno tomase esta medida, y ojalá lo hubiese hecho meses atrás, y Palma y los propietarios de las bueltas de su término no sintieran los graves menoscabos por que han tenido que pasar y sufran actualmente.

Pero no es solo este pequeño alivio que necesita esta ciudad, sino otros cuyos beneficios alcanzarán á muchos pueblos de la isla. La reducción de derechos de puertos sobre las frutas es urgente, y el gobierno no se ha propuesto acabar con nuestros frutos. Las ganancias que aquellos dan vendidas en los pueblos son ningunas, ya porque no se presentan compradores, ya porque cuando acuden las que se venden á un precio que en los pueblos. ¿Y qué sucede con motivo del actual decreto de puertos? Por ejemplo, en S. Llerena una carga de naranjas en el caso del invierno, no vale al cosechero arriba de tres reales. A pesar de un precio tan abandonado, las mas veces no se presentan compradores aun con el derecho de puertos no exceda de 24 mrs. por carga, porque como para venderlos en Palma necesitan cuando menos perder un dia entre dia y vuelta al pueblo, á mas del gasto que les hacen las caballerías, al precio á que ofrecen las naranjas no había quien se las comprase. Las mas veces el cosechero veia con sumo dolor perderse las naranjas debido del mismo naranjo, y no por esto se les eximia de contribución. Y si esto pasaba antes del nuevo derecho de puertos, ¿qué sucederá ahora que en cada carga se exigen por otros derechos tanto cuanto antes sacaba el traginero de toda la carga? ¿Qué porvenir tan sombrío para los propietarios de Soller! Qué digo de Soller; otros muchos pueblos están condenados á correr la misma suerte, se verán precisados á arrancar los frutos por no saber qué hacer de las frutas. Ojalá que llegasen á oídos del gobierno estas pocas reflexiones, y ya que por veros rodeados de mar no podrán alcanzar á los pueblos de esta isla las grandes mejoras á que está llamada la península con el desarrollo de los ferrocarriles, conozca al menos que varios impuestos, soportables para otras ciudades del continente de igual población á la nuestra, en esta son insostenibles por su situación topográfica.»

El contrabando es perseguido en la provincia de Huesca con alguna mas actividad que antes, aunque no por eso dejan los chesos y ansoñanos de burlar la vigilancia del cuerpo de carabineros. Así lo dice una carta de aquella ciudad, en la que también habla de la especie de parcialidad con que cree ha procedido el consejo provincial en el nombramiento de facultativos que han reconocido los quintos del último reemplazo, causando con ella perjuicios á los demas profesores, y sentando el funesto precedente de que unos mismos facultativos intervengan en los reconocimientos y apelaciones. A ser cierta la marcha que el consejo de Huesca ha seguido, segun dicha carta, nosotros, á fuer de imparciales, no podemos prescindir de censurarla, en virtud de los perjuicios que puede ocasionar á los quintos, y de crear un privilegio en favor de determinados profesores.

Segun nos dicen de Barcelona, la propiedad del periódico titulado el Sol ha pasado á otra empresa, la cual ha adoptado para la nueva publicación el nombre de Diario de Cataluña, como mas propio, atendida la calidad é importancia de las mejoras que se propone introducir, y ofrece á los señores que quieran honrarlo con su suscripción.

Los periódicos de Cádiz insertan el balance que ha publicado el Lloyd gaditano, que abraza los seguros efectuados en el período del primer semestre de este año.

En los seis meses ha asegurado el Lloyd en 708 pólizas un capital de 34.736.232 rs. vn., que han producido de premios 600.951—10; se han pagado por pérdidas 469.573—25, y por gastos 66.474—11; resultando un líquido de beneficios en el semestre, de 63.103—8; cuya utilidad, unida á la del balance anterior núm. 3.º, forma un total de ganancias á favor del Lloyd desde el 27 de junio de 1850, época de su erección, hasta el 30 de junio último, de rs. vn. 1.290.314 19 mrs.; á cuya su-

ma hay que agregar la de 90.000 rs. vn., valor de efectos salvados de los naufragios que aun no se ha hecho efectivo.

De San Martín de Valdeiglesias escriben con fecha 24 que el dia anterior habían llegado á aquella ciudad tres ingenieros ingleses, los cuales parece ha enviado el Sr. Salamanca para reconocer toda aquella comarca hasta Avila, por si fuese mas ventajoso traer por ella el ferrocarril del Norte.

Los diarios de Sevilla publican una real orden del ministerio de fomento, por la cual se declara la carretera de Sevilla á Badajoz comprendida en la clase de transversales, disponiendo se costee por mitad entre los fondos generales de caminos y los que consignen en sus presupuestos las provincias de Sevilla y Badajoz.

La carretera de Sevilla á Estremadura no correspondía á esa vida y movimiento comercial que sostenia la necesidad de los cambios y de las transacciones, y el mal estado en que aquella se encontraba era un obstáculo para el fomento de la agricultura, de la ganadería y de la industria. Necesario era atender á esta justa exigencia de provincias tan ricas como íntimamente unidas, urgente favorecer el impulso de sus mercados, y aumentar, facilitando las comunicaciones, la relación comercial, sin la cual la producción quedaria estancada en los mismos puntos que admiramos por su admirable feracidad.

Las demas noticias que hemos recibido de las provincias carecen de interés. Los ayuntamientos y juntas provinciales han elevado en algunas al gobierno sus respectivos informes acerca de las reformas y mejoras materiales que reclama el país. Sin embargo, las obras de las carreteras, y en particular de los caminos vecinales, han recibido en Alicante un extraordinario impulso. Las poblaciones de esta provincia han comprendido sus intereses, y todas quieren aproximarse á la línea del ferrocarril proyectado por medio de vias fáciles. En los campos de Elche y de Villena, en la rica y fértil huerta de Orihuela y en las fértiles campiñas de Javea, Denia y Pego, como en los demas pueblos de la marina y la montaña, se nota un entusiasmo general.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Leemos en el Fomento de Asturias del 24:

«A las doce del día de ayer ha entrado en esta capital el Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, diputado de este distrito. Este personaje político, de cuya venida se congratula todo el vecindario, fué recibido en Mieres por su especial amigo el Excmo. señor marqués de Camposagrado y varios particulares que fueron hasta este punto con igual objeto. Le acompañaba dicho señor marqués en la silla particular en que ha hecho el viaje, y fué saludado con cohetes y demostraciones de alegría. A la hora en que nuestro número entra en prensa, sabemos que el ayuntamiento piensa para obsequiarle darle una serenata y un gran refresco. En el número inmediato diremos en qué han consistido los obsequios de que es objeto el celosísimo diputado que tantos beneficios ha hecho al distrito que representa.

—Un jefe del ejército, que manda uno de los cuerpos de infantería que guarnecen la plaza de Mahón, ha dirigido al Bolear con fecha 17 del que rige la siguiente comunicación:

«Cero muy del caso notificar á Vds. para su publicación, una de las novedades militares mas importantes que hemos presenciado en esta plaza, llamada por su posición y magnífico puerto á ocupar siempre un lugar distinguido en los fastos de la historia.

Ayer por primera vez se dejó or magistuosamente el horrible estampido del cañon en el fuerte de la Mola. Catorce de los 50, ó sean obuses de 9, largos, fueron los desmenuados á dar (permítaseme la expresión) el bautizo de fuego al fuerte que hace algun tiempo está llamando la atención general, no solo en España, sino en la Europa toda. Constantes desvelos de acreditados ingenieros han conseguido con pocos recursos y en corto tiempo levantar formidables baterías, cerrar un espacioso recinto, y constituir en fuerte lo que hace poco nada significaba, ni para nada servia.

La artillería, esta arma que tanto pesa en la balanza de los ejércitos modernos, cuya misión principal concluida la del ingeniero, se presentó ayer hermosa y radiante, bella y completa, dándonos una muestra de sus adelantos y patentizando el emblema adoptado por tan benemérito cuerpo, y que alguna vez he tenido ocasión de oír á alguno de sus oficiales: Tanto como nosotros haremos: mas, no. Sus fábricas, sus escuelas, sus maestranzas trabajan y se instruyen al nivel de los últimos conocimientos, y así vemos en la Mola un material magnífico procedente de Barcelona y unas piezas venidas de Sevilla que son el encanto y la admiración de nacionales y extranjeros. No cabe en ellas perfección mayor. La celosa oficialidad que se halla en este punto, sabe á qué cuerpo pertenece, y se esmera con fruto en el cumplimiento de su deber. Sus pesadas máquinas y lo complicado de los efectos que tienen á su cargo, les han ocupado constantemente ya en su costoso transporte, ya en su difícil colocación; pero todo se ha hecho con exactitud y regularidad admirable.

Ayer tarde, sirviendo piezas modernas, con curules de nueva invención, con baterías que se estrenaban y tirando como en prueba, que era lo que verificaban, con distintas cargas y elevaciones, demostraron siempre sus luces, conocimiento y prevision. Loor á arma tan distinguida: satisfecho debe estar el digno general que la dirige.

El benemérito capitán general de estas islas, cuya ilustración y práctica militar son bien conocidas, quiso presenciar el acto, dándole un r y realce; examinaba y discutía sobre el resultado de los disparos, en sus efectos interiores y exteriores, es decir, sobre sus alcances y direcciones, y tambien sobre la resistencia del cureñe y su calidad, y se hubiera podido creer por la facilidad con que lo hacia, era un artillero el que hablaba. Su amabilidad, finura y conocimientos, añadidos á su dignidad sin afectación, cautivan á cuantos tienen la honra de conocerle.

Dicese tiene deseno de que se reptan las pruebas, y nos alegraremos de ello, pues siempre son acontecimientos que producen recreo y distracción.»

—He aquí algunas noticias interesantes sobre la escuadrilla que hoy está visitando nuestros puertos del Mediterráneo, que publica el Diario de Cataluña: «El navio Soberano, del porte de sesenta y cuatro cañones y 700 plazas, su comandante el capitán de fragata D. Juan Bautista Lasaga, fué construido en el arsenal del Ferrol en 1771. Este buque es un recuerdo fehaciente de la antigua pujanza de nuestra marina militar, es resto de aquellas terribles escuadrillas que impusieron respeto y espanto á la soberbia Albion, pues segun consta del estado general de la armada para el año de 1778, que tenemos á la vista, en aquella época el navio Soberano, bajo el nombre de San Pablo, era otro de los sesenta y siete navios armados que a bobaban el pendón de Castilla.

La corbeta Colon, del porte de 16 cañones y 150 plazas, su comandante el capitán de fragata D. Manuel Dueñas, fué construido por cuenta de una casa de comercio española y bajo la dirección del capitán marcial en S. Vincent, en Malta, en 1836. Este buque, nombrado en honor de la Grande Antilla, hizo durante los años 37, 38 y 39 la carrera de la Habana al puerto de esta capital. En 1849 tomó la bandera portuguesa y el nombre de Gloria, y en el propio año, hallándose anclada en el puerto de Mozambique, á

instancia del gobierno inglés fué detenida por el portugués y mandada á Lisboa, donde se le declaró el iso por no llevar sus papeles en debida regla. Finalmente, en 1842 fué comprado por el gobierno español y armado en guerra en 1843.

El bergantin Patriota, del porte de veinte cañones y 150 plazas, su comandante el teniente de navio don Joaquín Fuster, fué construido en Filipinas en el año de 1828, y bautizado con el nombre de Realista. Al año siguiente llegó á Europa. En agosto del año de 1835, hallándose de recorrida en el puerto de esta capital y atraído á la máquina, corrió gran riesgo de ser incendiado por las turbinas, en las as nadi del día 5 del citado mes; la serenidad de uno de sus oficiales, que colgó de sus jarcias el retrato de nuestra angelical soberana, doña Isabel II, salvó á este buque, que desde entonces cambió el nombre de Realista por el que ahora lleva.

El bergantin Volador, del porte de doce cañones y 118 plazas, su comandante el teniente de navio don Celestino Taxonera, fué construido en 1845 en Viveiro, provincia de Lugo.»

—Los diarios de Cádiz nos traen la noticia de un crimen horrible, acaecido en el término de Alcalá de los Gazules.

En una choza situada en las entrañas de un monte, existia una familia de cabreros, compuesta del padre, su esposa, un hijo y una hija, jóvenes ya, y otros pequeños. El padre se había enamorado de la hija y quería violentarla, habiendo una continua guerra de voces, porrazos y malos tratamientos, guerra que llevaba ya unos dos años, sin que la infeliz esposa ni ninguno de los hijos produjera queja alguna á la justicia.

La hija tenía un novio, natural de Ubrique, el cual solia trabajar en aquel término, y como con objeto de verla, ó porque quizás le echase una vez la noche encima, pidió licencia al padre, sin revelar que hablaba con su rival, para quedarse allí hasta el día. El padre convino en ello, y á media noche se levantó, amarró mientras estaba durmiendo al infeliz amante de su hija, y lo sacó arrastrando de la choza al campo sin responder á las asombradas preguntas de su víctima: luego que estuvo fuera le cortó la cabeza, dividiéndola enteramente de su tronco, y llamó al hijo para enterrar los restos humanos que ensangrentados tenían á la vista.

El hijo obedeció, y al pie de una cañada hicieron ambos un hoyo, y en él sepultaron al desgraciado amante, cubriéndolo con piedras en figura de un pequeño vallado. Se redoblaron por parte del padre los malos tratamientos, siendo rara la noche en que la contienda no era espantosa. En los tres meses últimos, la hija no ha dormido nunca de noche, sino de día, mientras el padre salía tras el ganado, y siempre velada por la madre.

Los malos tratamientos llegaron al último grado de esceso, pues el padre hacia ya dos dias que tenía amarrada la hija á un árbol; cuando el hijo se escapó, presentándose al alcalde de Alcalá, al cual hizo relación, no solo de lo que llevamos expuesto, sino de que él, acompañado de su padre, y obligado por él, habían hecho todos los robos últimos de aquellos contornos.

Tomándose todas las precauciones oportunas, la justicia de Medina Sidonia ha preso al criminal, ha puesto en libertad á la infeliz hija, y hallado el cadáver de su amante.

—Galicia no piensa mas que en celebrar con bellísimas fiestas y con el amor del pueblo, la mejor de todas, la llegada á sus playas de nuestros príncipes. Nuestros lectores saben ya cómo fueron estos recibidos en el Ferrol. El 20 visitaron todos los arsenales de este departamento, asistieron á los festejos preparados, y el 21 se dieron á la vela para la Coruña.

En esta ciudad se les esperaba hacia tres dias. A las cuatro de la tarde se diviso el vapor Isabel II. Un instante después las cor netas convocaban las tropas; no se hicieron esperar mucho. Los buques, la plaza y sus fuertes habían largado ya el pabellon nacional. Las calles de súbito vieron se pobladas, y los balcones luciendo sus colgaduras.

A las cuatro y media salió en demanda del vapor la falda de sanidad, á tiempo que el bergantin Juanita y el pabellon inglés de recreo se empavesaban. A las cinco menos cuarto se avisó desde la marina el Isabel II, como si anunciara un cubo de cohetes y el repique general de campanas. El vapor contestó empavesándose; partió en seguida la falda destinada á SS. AA. al mando del señor comandante de marina, capitán de navio D. Pedro Carvajal, llevando en pos de la carabineros para recibir á las autoridades. A las cinco menos diez minutos fondeó el vapor. A las cinco y veinte llegaron en la falda ya dicha las autoridades superiores, jefes de marina, etc.

Acto continuo se arrió la carabela en que debían ir al palacio SS. AA. á la puerta del muelle, se colocaron en la rambla las personas que habían de recibirlos, siendo las cinco y veinte y cinco cuando la falda que daba al aire el magnífico pabellon real, siendo gobernada por el señor jefe de escuadra D. Ignacio Florez, y trayendo de proel al señor mayor general del departamento, atracó.

En aquel instante, el espectáculo del puerto y de la población era indescribible.

SS. AA. fueron saludados por los espectadores, á quienes contestaron con una afabilidad tal, que interesara á todos, si ya no los tuviera interesados el eco de sus virtudes, la noticia de sus bondades. Prestado el homenaje debido por las autoridades y comisión del lino ayuntamiento, ocuparon la carabela. La señora infanta vestia velo negro y traje de gró oscuro. El señor duque, frace negro con la banda de Carlos III. Subió luego el ama de cria con las dos terneras infantiles, llevando una su cariñosa madre, y otra el ama. La tropa se hallaba tendida en ala por la carrera. De gentío en las casas y calles se oscurecía hablar. SS. AA. no descansaron un momento de contestar á las demostraciones que por donde quiera recibían.

El cortejo presentaba el orden siguiente: batidores de caballería, idem de guardia municipal, comparsas de labradores, idem de marineros. El coro de niñas que entonaba el himno. La música de la beneficencia. Las niñas, á cada estrofa que cantaban, daban una viva á SS. AA. y á rojaban flores y ejemplares del himno. La segunda comparsa llevaba banderas con las armas y nombres de todos los ayuntamientos de la provincia; en medio iba una niña mayor que las del coro, vestida de guerrera, que representaba á Galicia, llevando el pabellon nacional.

Seguia el brigadier de ingenieros, gobernador interino y los jefes y ayudantes de la Jaza, viniendo luego el coche de SS. AA. al estribo derecho el señor capitán general, y al izquierdo el señor coronel de Toledo, como jefe de la línea: despues la escolta de cazadores, guardia civil y carabineros de caballería, y cinco carruajes que, como la carabela, fueron ofrecidos desde luego por sus dueños, donde iban los servidumbre, las autoridades y ayuntamiento. Poco mas de las seis llegaron al palacio, donde fueron recibidos por la municipalidad en cuerpo. El señor alcalde les manifestó que la corporación les daba las gracias on nombre de la ciudad por la honra que la dispensaban, aceptando bondadosos los humildes pero sinceros obsequios que se atrevia á ofrecerles, honra y bondad que nunca olvidaría. El señor duque, que daba el brazo á su esposa, le contestó con es. resivas palabras.

CRONICA DE MADRID.

Los teatros están como se hallaba en Roma el templo de Jano en tiempo de paz, cerrados a piedra y a todo. La lista de las compañías de ópera y baile para el teatro Real es la única novedad que ha ocurrido desde que la estación echó de sus lavas a las compañías dramáticas. Los que prefieren el teatro al juego del tráfago y al equivocado placer de los paseos nocturnos, se ven obligados a refugiarse en el Circo de Paul, donde continúan los experimentos de mecánica, hidráulica y física recreativa, único espectáculo que ha resistido al calor de 35 grados.

—Antes de ayer estuvo animadísimo el pueblo de Carabanchel con la fiesta del apóstol. El Esercial empieza ya a prepararse para la de San Lorenzo, y las diligencias están tomadas con muchos días de anticipación.

Lo mismo nos dicen de todos los puntos de las provincias Vascongadas. En Bilbao, San Sebastián, Deva, Cestona, Santa Agueda, los asientos están tomados hasta mediados de octubre. ¿Cuándo sustituirá a este incompleto sistema de locomoción una gran línea de camino de hierro que nos ponga en contacto con la Europa?

—Anteayer han sido arrestados en la Cava Baja un niño de doce años y una niña de diez, los cuales estaban dedicados a robar verduras en la plazuela de la Cebada para su alimento diario. Ambos niños, hermanos, han sido abandonados de sus padres, quienes debían ser responsables del lastimoso estado de estas criaturas. Dijeron llamarse Inocente y Victoria Redondo, de Haro. Suponemos que serán puestos en algún establecimiento de los varios que existen en la capital de España para los huérfanos desamparados.

—Como anunciamos en nuestro último número, vendidas las dificultades que encontraron los artistas que han de cantar el próximo mes en el Circo, se abrió el miércoles con la preciosa ópera de Verdi, *Il Nabucco*, y se aseguraron los que han oído los ensayos, y que debe salir con mucho lucimiento en sus trabajos esta compañía, que se presenta sin pretensiones de ningún género, figurando como primera donna la señorita Moscoso, joven que tiene un verdadero corazón de artista. El repertorio de la ópera es el siguiente: *Abigail*, señorita Moscoso; *Fenena*, señora Cavalletti; *Nabucco*, Sr. Natale Wolf; *Ismael*, señor Ordán; y *Zaccaria*, Sr. Lopez. A ese *partito* se guiarán *Il furioso* y *Belisario*. Creemos que el público protegerá con su asistencia los esfuerzos de estos cantantes.

—Antes de anoche se celebró la verbena de Santiago en la estrecha calle del mismo nombre e inmediaciones de la parroquia, con igual bullicio y apoteosis que los años anteriores; ya se subió es cuán poco a propósito son aquellos sitios para semejantes funciones, a las cuales no a falta gran concurrencia. Muchas veces se decía en Madrid que acabadas las verbenas se acababa el verano, y por esta razón los partidarios del invierno celebraban con grande alegría la de Santiago, que es la última. Pero creemos que esto, si alguna vez sucedió, sería allá por los tiempos del diluvio, porque en nuestros días el verano dura mucho después de Santiago.

—La fuente de los Once Caños, que digimos había quedado sin agua, ha vuelto a correr con la misma abundancia que antes, después de haber compuesto la cañería.

—El sábado fué hallado en la puerta del convento de Maravillas el cadáver de un niño de unos

doce meses. HorrORIZAN las noticias de estos crímenes que por desgracia tanto se repiten.

—Leemos en un periódico: «Ayer ocurrió en el Salón del Prado una desgracia a una de las muchas niñas que allí se reúnen a jugar. Parece que brincando con otras amigas se tragó una piedrecita, y tuvieron que retirarla casi ahogada.»

—Según dice el *Constitucional*, en una de las habitaciones de la casa núm. 7 de la calle del Mesón de Paredes, se ha encontrado el cadáver de un cabo del regimiento de San Marcial, que falleció anteayer, al parecer de muerte natural y repentina.

—Leemos en el *Furo Nacional*: «Triple homicidio. Según las noticias que hemos podido procurarnos acerca del estado del proceso que se instruye en Barcelona a consecuencia del lamentable suceso que ya conocen nuestros lectores, parece que, devueltos los autos por parte del promotor fiscal, con la petición de que ya hemos dado cuenta, se requirió al procesado para el nombramiento de defensores, que dejó a cargo de un hermano suyo residente en aquella ciudad, el cual eligió al letrado don Manuel José de Torres, y al procurador D. Miguel Petrus, con cuya elección se conformó el reo.

Aceptado el cargo por los defensores, se les comunicó la causa por cuarenta y ocho horas; pero habiendo manifestado serles imposible evacuar debidamente el traslado en tan corto término, les fué prorrogado hasta el completo de la ley.

Entretanto, los mismos defensores, para redactar la defensa y preparar la prueba, hallándose convencido el abogado de que su cliente padecía un trastorno mental, que no podía describir por carácter de los conocimientos especiales al efecto necesarios, pidieron al tribunal que nombra-se dos profesores de medicina, que, en unión con los elegidos por la parte, observasen, reconociesen e informasen acerca del estado mental del procesado, y que se hiciese saber al alcalde de las cárceles facilitase a los facultativos designados por la defensa que le pudiesen ver, hablar y observar con toda comodidad y detención. El juzgado, oído el promotor fiscal, no dió lugar en el estado actual del procedimiento a la primera parte de dicha solicitud, pero sí a la segunda, sin perjuicio de la custodia del preso.

En el día 17 presentaron los defensores el escrito de descargo, en el que piden la absolución y reclusión del reo, por la monomanía que, a su entender, padece de mucho tiempo a esta parte, ofreciendo al intento varios medios de pruebas. Y el señor juez, habiendo llamado los autos a la vista, previa citación de las partes, con fecha 19 abrió la causa a prueba por veinte días comunes y con calidad de todos cargos, y entre otras cosas mandó se oficiase al señor presidente de la academia de medicina para que de entre los individuos de la misma eligiese una comisión que observase al procesado e informase acerca de su estado mental, facilitándosele, si lo consideraba necesario, la vista del proceso.

Tal es el estado que tiene en la actualidad esta ruidosa causa, cuyos sucesos o trámites seguiremos con todo interés, reservándonos dar en su día toda la extensión que merezca, cuando podamos presentar en un cuadro la acusación y defensa del procesado, si bien obrando entonces, como obramos ahora, con la absoluta imparcialidad y el profundo respeto con que deben tratarse estos negocios.

—Causa celebre. El proceso a que ha dado lugar el robo de consideración hecho al Sr. Llanos en la tarde de Jueves Santo, en que le fué estraida de su caja una cantidad muy considerable, se halla ya en estado de defensa. La cocinera del mismo está pro-

cesada por suponerla principal responsable en el hecho, hallándose también complicadas otras personas.»

—Según dice un periódico, el estancero de la Puerta del Sol, que promovió el escándalo que anunciamos a nuestros lectores, ha sido arrestado preventivamente y se le forma causa.

—Hase hablado de varios dementes que introduciendo en los templos turbaban el recogimiento de los fieles, y ya han sido recogidos los de graduados que con sus estruendos escitaban la compasión pública, debiéndose esta medida al activo Sr. Oñeche.

—Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 53 premios mayores de los 500 que comprende el sorteo de la lotería moderna celebrada el sábado:

Número 9,511, 50,000 pesos fuertes, en Sevilla.—6,899, 20,000. La Roda.—13,333, 10,000. Málaga.—7,750, 4,000. Madrid.—1,128, 4,000. Idem.—2,612, 2,000. Barcelona.—11,490, 2,000. Madrid.—13,199, 2,000. Huesca.—9,717, 1,000. Bilbao.—6,178, 1,000. Granada.—4,615, 1,000. Cartagena.—7,397, 1,000. Coruña.—12,741, 1,000. Barcelona.—2,963, 1,000. Málaga.—12,691, 1,000. Granada.—1,231, 1,000. Madrid.—13,810, 500. Málaga.—9,886, 500. Barcelona.—1,022, 500. Valencia.—1,244, 500. Carmona.—6,922, 500. Almansa.—10,785, 500. Madrid.—11,336, 500. Málaga.—11,305, 500. Reus.—3,261, 500. Madrid.—4,325, 500. Id.—5,734, 500. Sevilla.—11,444, 500. Id.—9,337, 500. Oviedo.—4,330, 500. Madrid.—5,452, 500. Acañete Chisvert.—8,059, 500. Madrid.—1,432, 400. Barcelona.—12,236, 400. Villafra de Panadé.—13,001, 400. Murcia.—13,483, 400. Madrid.—7,747, 400. Barcelona.—5,596, 400. Madrid.—9,996, 400. Id.—7,682, 400. Tarragona.—1,350, 400. Bilbao.—3,622, 400. Barcelona.—968, 400. Sevilla.—3,270, 400. Madrid.—3,439, 400. Ronda.—13,145, 400. Cádiz.—3,036, 400. Madrid.—8,238, 400. Sevilla.—1,604, 400. Jerez de la Frontera.—4,375, 400. La Bisbal.—1,924, 400. Segovia.—11,134, 400. Badajoz.—1,354, 400. Murcia.

La recepción general ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 7 de agosto próximo, sea bajo el fondo de 144,000 pesos fuertes, valor de 30,000 billetes a 96 reales cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 805 premios y 8 aproximaciones 105,000 pesos fuertes.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pantaleón, mártir. CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de señas condecoradas de Santiago, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde se cantará salve, y las procesiones, Santo Dios, Credo y la reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora de la Flor de Lis en la parroquia de Santa María, siendo orador D. Antonio Macia. En la Encarnación se cantará misa a las nueve en celebridad de San Pantaleón, y se dará a adorar su reliquia; en San Antonio de los Portugueses se celebrará a su titular el culto que todos los martes, y en los llaños y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

BOLSA.

Del 3 consolidado se hizo ayer una operación de 160,000 rs. a 45.
Del 3 por 100 diferido se hizo también otra operación de 200,000 rs. a 22 1/4.

Inscripciones de participes legos. . . 16 3/4
Amortizable de primera a. . . 11 1/8
Id. de segunda a. . . 5 3/4
Acciones de San Fernando. . . 103

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres a 90 días por 1 p. f. . . 50 30 p.
Paris a 8 días por 1 p. f. . . 5 28 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. . . 1/4	Logroño. . . 1/4		
Alicante. . . 1/4	Lugo. . . 5/8		
Almería. . . 1/2	Málaga. . . 1/2		
Avila. . . 1/2	Mallorca. . . 1/2		
Badajoz. . . par	Murcia. . . 1/4		
Barcelona. . . 3/4 d.	Orense. . . 3/4		
Bilbao. . . 1/4 d.	Oviedo. . . 3/8		
Burgos. . . 1/2	Pamplona. . . 1/2		
Cáceres. . . 1/2 d.	Palencia. . . par		
Cádiz. . . 1/4 d.	Pontevedra. . . 3/4		
Cartagena. . . 1/2 d.	Salamanca. . . 3/4		
Castellón. . . 1/2	S. Sebastián. . . 1/4		
Coruña. . . 1/4	Santander. . . 3/8		
Ciudad-Real. . . 1/2	Santiago. . . 1/4		
Córdoba. . . 1/2	Segovia. . . 1/4		
Cuenca. . . 1/2	Sevilla. . . 1/4		
Gerona. . . 1	Soria. . . 1/2		
Granada. . . 5/8	Tarazona. . . 1/2		
Guadalajara. . . 1/2	Toledo. . . 1/2		
Huelva. . . 3/4	Valencia. . . par		
Huesca. . . 3/4	Valladolid. . . par		
Jen. . . 3/4	Vitoria. . . 1/4		
Leon. . . 1/4	Zamora. . . 1/4		
Lérida. . . 1/2	Zaragoza. . . 1/4 p.		

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	200,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	60,000	65,000
San Miguel.	20,000	22,000
La Condesa, en Congostrina.		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerva.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanás.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antioquia.	6,000	7,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	55,000	60,000
El Niño.		12,000
San Francisco.	5,000	6,000
La Independiente.		
La Creencia, en Sierra Almagrera.	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio.		2,000
Virgen del Mar, San Francisco.	600	1,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Mañila.	24,000	25,000
Sociedad Veragua.	10,000	12,000
San Felipe, en Rubledo de Chavala.	600	800
San Miguel en Linares.	13,000	15,000
Ménsula, en Aragon.	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	600	1,000
Consolidadora de Burgos.	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina.	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPocas.	REACTUROS.	CENTIG.	BAROMET.	VENTOS.
7 de la m.	19 1/4	0.24	0.26	N. O.
2 de la d.	29 3/4	0.37	0.26	N. O.
6 de la t.	26 3/4	0.33	0.26	N. O.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló a las 4 h. y 52 m.—Se pone a las 7 h. y 20 m.
DIA 11 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 9 h. y 17 m. de la n.
Aparece a las 3 h. y 19 m. de la t.—Se oculta a las 12 h. y 6 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 11 s.
El día dura 14 h. y 28 m. La noche 9 h. y 32 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—Ópera.—Arreglada nuevamente la sociedad lírica que inauguró sus trabajos en el teatro de los Basílios, aunque con algunas reformas, vuelve a presentarse en el coliseo del Circo, que es menos caluroso y mas conveniente para la estación, no habiendo dudado un momento en tomarlo para proporcionar esta ventaja a las personas que la honran con su asistencia. Los artistas manifiestan aquí su gratitud por la acogida que el público les dispensó, y esperando que serán recompensados sus esfuerzos.

Las funciones tendrán lugar hasta fin de agosto, empezando el miércoles 28 de julio, a las nueve de la noche, que se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, del maestro Verdi.

NABUCCO.

REPARTO.
Abigail. . . Sra. Moscoso. . . Ismael. . . Sr. Ordán.
Fenena. . . Sra. Cavalletti. . . Zaccaria. . . Sr. Lopez.
Anna. . . Sra. Muñoz. . . Zaccaria. . . Sr. Cavalletti.
Nabucco. . . Sr. Natale Wolf. . . Abaillo. . . Sr. Arraiz.

La orquesta, compuesta de 40 profesores, estará a cargo del director D. José Viló.
Se están ensayando las óperas *Parísina* y *Il Furioso*.
Los precios los de costumbre.

Las personas que gusten adquirir billetes con anticipación, acudirán a la contaduría desde las diez de la mañana a las tres de la tarde.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Hoy martes 27 no hay función.—El jueves 29 habrá función, en la cual y por primera vez se manifestarán los grandes fenómenos producidos con el microscopio foto-eléctrico.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS BARI,
Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

POR

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Puche y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zambrano.—D. Pedro Gómez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme a la doctrina de los jurisconsultos y publicistas mas acreditados, y a la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por órden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas ó menos extenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan a conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables a él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada *parte legislativa* y la segunda *parte doctrinal*. La *parte legislativa* comprende los expedientes de leyes, las leyes españolas por el órden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La *parte doctrinal* abraza, bajo una división científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable a nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación con que ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irrecusable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como jurisconsultos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la *Enciclopedia*, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente a su objeto.

La entrega 43.ª sea la 2.ª del tomo 3.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya a los suscriptores; estando en prensa la 44.ª, que se distribuirá a fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio es 40 rs. en Madrid y 42 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y corresponsales de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

ALSOLDE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

PILDORAS PURGANTES

de purgantes vegetales del doctor M. rison, presidente del colegio de salud de Londres.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la

sangre y de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la limonada refrescante del mismo autor.

Londres, College of Health—Morison; Paris, rue Louis le Grand, 34 bis.—Arthaud.

HISTORIA

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilustres señores arzobispos y obispos y demas altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. Y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior. Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Además, en fin, pensamos economizar para el lector el precio de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 25, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos *La Esperanza* y *El Católico*.

Todos los señores corresponsales de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la *Historia del clero español*, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Smo. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

TRATADO

DE

Procedimientos Militares

POR DELITO DE DESERCIÓN,

obra dedicada a los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teórica y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende integros todos las disposiciones vigentes en la materia. Se vende a 10 reales en las oficinas de la *Epoca*, y se remite a provincias franco de porte, dirigiendo los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 44.

CARTILLA DE METALURGIA, segundo método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez: 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen craderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compendiosa de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos a gusto de los comitentes.

BIBLIOTECA

DE

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL ELEGIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIÓDICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la *Historia evangélica*, confirmada por la judía y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras este obra se va a dar la del conde de Fiquemont, titulada *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto ocupa ya la atención de la Europa, y cuyo segundo y último tomo está prometido por los editores para estos días. Después se dará, solo o junto con alguna de las otras obras del mismo autor, el admirable *Libro de los Reyes* de Alejandro Weill, publicado en francés este mismo año; siguiendo a esta obra la *Economía política cristiana*,